

34
20



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL SURGIMIENTO DE LA UNION DE VECINOS
Y DAMNIFICADOS 19 DE SEPTIEMBRE

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

GRACIELA MARIA MIJARES LOPEZ

DIRECTORA DE TESINA:
MAESTRA MA. JOSEFA SANTOS CORRAL

MEXICO, D. F.

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

A Rodrigo

**A Ignacio Arturo Salas Obregón a quien
quiero mucho a pesar de su ausencia**

**A los que luchan y lucharon
por mejores condiciones para los trabajadores,
y la transformación de la humanidad**

A los que nos dejaron su conocimiento y sabiduría

A todos los que saben que son amigos

INDICE

Introducción	1
Capítulo 1 Contexto económico y político	5
1.1 Situación económica del país	6
1.2 Incremento del desempleo y caída de los ingresos de los trabajadores.	9
1.3 Crisis financiera	10
1.4 Situación en la que se encontraba el Movimiento Urbano Popular en el valle de México.....	11
Capítulo 2 Los sismos y las respuestas	20
2.1 Población afectada	21
2.2 Vivienda, albergues y campamentos	23
2.3 Sector educación, salud y daños psicológicos	24
2.4 Sector comunicaciones, sistema de agua potable, redes de electricidad y energéticos	25
2.5 Efectos sobre el empleo	27
2.6 Determinaciones sociales de la destrucción causada por los sismos de septiembre de 1985	28
2.7 Respuestas frente a los sismos.....	30
2.8 Del gobierno: el plan DN-III-E.....	32
2.9 Los partidos	35
2.10 Labores de rescate y la ayuda internacional	40
2.11 Expropiación de inmuebles y predios	43

Capítulo 3 La Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre	46
3.1 Situación de la colonia Roma	47
3.2 Los primeros 15 días	49
3.3 Organización	53
3.4 Constitución formal de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre	55
3.5 Movilizaciones	63
3.6 Comisión cultural, cooperativas y bazar	71
3.7 Relaciones con la Universidad Autónoma Metropolitana y los medios de comunicación	74
3.8 La Coordinadora Unica de Damnificados, CUD	77
Conclusiones	82
Anexo 1 Programa de Servicio Social: Bufete Interdisciplinario de Servicio Social para apoyo a Damnificados de la colonia Roma.....	92
Anexo 2 Coordinadora Unica de damnificados CUD.....	94
Anexo 3 Sobre el Partido Obrero Socialista POS.....	102
Anexo 4 "Una Autocrítica necesaria"	108
Bibliografía	112

INTRODUCCION

Este trabajo se inscribe dentro del estudio de los movimientos sociales, preocupación permanente en la sociología contemporánea. Su discusión e investigación se da en una sociedad que se caracteriza por la enorme complejidad de los procesos políticos, económicos, sociales y culturales. El gran ascenso de las movilizaciones a nivel internacional particularmente desde la década de los ochenta y que no ha parado. Los periódicos nos informan constantemente acerca de luchas en todos los continentes, y prácticamente en todos los países en los que han surgido nuevos movimientos, luchadores, y organizaciones. A manera de ejemplo podríamos citar la reciente huelga general efectuada en Francia, en la que surgieron nuevos organismos como el Comité de Organización de Rouen, o el Comité de Huelga de docentes de Montpellier; hasta los campesinos e indígenas de Chiapas que formaron el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y la Asamblea Estatal del Pueblo Chiapaneco (AEDPCH). Inmensas movilizaciones que dieron lugar a las caídas de las dictaduras en América del Sur, a la insurrección de los Angeles, la caída del Muro de Berlín, etcétera. Todos estos acontecimientos indudablemente han enriquecido el análisis sociológico.

La importancia de las organizaciones sociales en la historia, en los cambios sociales es evidente, se manifiesta cotidianamente en los grandes sucesos que transforman las estructuras sociales. Son una realidad permanente cualquiera que sea el tema que se aborde en el análisis sociológico. Son la condensación y la expresión de prácticas, utopías y proyectos, que gracias a la capacidad de algunas de ellas, imponen una direccionalidad al desenvolvimiento histórico.

El estudio hace una descripción de uno de los movimientos sociales más importantes de la década de los 80 en México, surgido a partir de los sismos de 1985, particularmente el caso concreto de una de las organizaciones: la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) ubicada en la colonia Roma. El nacimiento de la Unión se encuentra relacionado con varias circunstancias, en principio con los sismos de septiembre de 1985. La magnitud

de la catástrofe provocó una inmensa movilización y solidaridad de la población con los damnificados, quienes trababan de rescatar a la población que había quedado atrapada en los inmuebles derrumbados. A la vez que se daban a la tarea de procurar refugios seguros y vivienda. La incapacidad y la falta de respuesta gubernamental a la tragedia, llevó a los vecinos afectados y a los habitantes de la ciudad a organizarse y luchar para solucionar sus problemas, particularmente el de la vivienda. El Gobierno decidió, frente a la presión y movilización que crecía día con día, dar cause a las demandas de los damnificados con un decreto expropiatorio de inmuebles y predios afectados emitido el 11 de octubre de 1985 y luego, en mayo de 1986 atendió, la solicitud de vivienda de un gran número de damnificados que no habían sido considerados en el decreto expropiatorio con el programa denominado Fase II.

A pesar de que la colonia Roma fue excluida del decreto expropiatorio por considerarla de clase media y alta, y de que no existía precedente de agrupaciones vecinales, los trabajos de organización en torno a la vivienda lograron consolidarse. Es importante mencionar que también en otras colonias surgieron organizaciones de damnificados, que se conjuntaron en la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), que por primera vez logró unificar y coordinar las demandas y luchas del movimiento urbano en el Distrito Federal.

Como ya se ha mencionado el objetivo del trabajo es descriptivo y va desde el surgimiento de la UVyD hasta su consolidación como una organización que planteaba resolver el problema de vivienda de los damnificados. En este sentido se revisaron tanto el panorama social, económico, político, como el impacto de los sismos en el que nació y se desarrolló la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, y finalmente la formación de la propia organización.

Es necesario señalar que participé activamente desde su inicio en la organización, cuestión que indudablemente me facilitó el acceso a las fuentes, a la información, las entrevistas a los vecinos y dirigentes. Para enriquecer la

documentación también se revisaron los archivos de la UVyD, hemerografía e investigaciones.

El estudio permitirá observar la riqueza, el potencial del movimiento de los damnificados -que tuvo expresión en muchas otras organizaciones que nacieron en el transcurso de los acontecimientos-, que define de alguna manera la iniciativa, el trabajo, aciertos, errores y enseñanzas que dejaron los terremotos.

La UVyD es un caso que ilustra el desarrollo de una organización en un momento de crisis. Crisis contextualizada por una situación económica difícil para el país, y agudizada por las implicaciones sociales, psicológicas y materiales de los sismos.

En el primer capítulo se aborda la situación económica y política en que se encontraba el país, partiendo del contexto mundial y latinoamericano para comprender como estalla la crisis, y que también ocurrió en México, se aplicaron las mismas políticas neoliberales por recomendación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. La enorme deuda externa, el crack petrolero, el incremento del desempleo, la caída de los ingresos de los trabajadores, y de sus condiciones de vida. También se señala la situación por la que atravesaba el movimiento obrero, las organizaciones del movimiento urbano popular, su capacidad de respuesta y organización frente a las medidas impuestas por el gobierno y sus instituciones. Y particularmente del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México y Distrito Federal, en donde tiene asiento la gran movilización y surge la Unión.

El capítulo segundo contempla el impacto, la magnitud de los sismos, y también como parte indispensable de la investigación, el contexto. La catástrofe fue inmensa, alcanzó las proporciones más grandes y dramáticas de que se tenga memoria en México. Se señalan los daños que sufrieron los distintos sectores: la población, la vivienda, las escuelas, hospitales y comunicaciones. Los efectos destructivos de las fuerzas naturales sobre la viviendas y los agentes sociales se distribuyeron desigualmente por las determinadas condiciones históricas y

sociales. Además señala la respuesta que dio la población, la cual ha sido de las más importantes y masivas en el Valle de México. El gobierno que interviene con el Plan DN-III-E en el que participa el ejército, las labores de rescate, la ayuda internacional.

El capítulo Tercero, el medular, termina de ubicar particularmente a la colonia Roma, el espacio donde nace la Unión y entra de lleno a la descripción de como surge y se va conformando la organización de vecinos, de las respuestas y actividades que iniciaron desde el primer día. Sus primeros 15 días en que enfrentaron la adversidad y problemas, que junto con la iniciativa de los vecinos, los llevaron a organizarse y constituirse formalmente como la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, el 5 de octubre de 1985. Se verá como es que logran formular un conjunto de demandas y objetivos por los cuales organizarse y luchar.

La UVyD-19 junto con otras organizaciones de damnificados formaron la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD), mismas que elaboraron un pliego petitorio que presentaron a Miguel de la Madrid, presidente de la República, al mismo tiempo que participaron en grandes movilizaciones en demanda de vivienda. También lleva a cabo actividades culturales, de investigación, integración de cooperativas y otras. Recibe también apoyos de otras organizaciones, de la Universidad Autónoma Metropolitana. La apertura de los medios de comunicación favorece a la Unión, a los vecinos y sus demandas.

Así con la investigación se logra conocer, aunque únicamente a nivel descriptivo, como en una situación de crisis económica y política, la tragedia obligó a reaccionar de alguna forma. Como la iniciativa de los vecinos logra conformarse y consolidarse en una organización que es capaz de incorporar, plantear y organizar las demandas de los vecinos y darles viabilidad, y solución parcial a algunas de ellas, particularmente a la vivienda.

Capítulo 1 Contexto económico y político

Este capítulo describe el contexto económico, en general, en Latinoamérica, para luego pasar más puntualmente a México. Abordar el aspecto económico resulta indispensable para comprender la situación en la que surge la UVyD, ya que las políticas neoliberales acercan mucho más las evidencias de las esencias en lo que al papel de la economía, y más concretamente, la producción en la determinación de las estructuras y los procesos sociales¹. Sin con esto pretender explicar el fenómeno social que constituyen las organizaciones y sus luchas a partir de la economía. Más sin embargo resulta necesario reconocer la complejidad y diversidad de factores que intervienen, entre los que destacan los económicos. Factores, en general, adversos a los trabajadores y por los que también se organizan para mejorar sus condiciones de vida. También ubica el panorama general en que se encontraba el movimiento urbano popular y sus organizaciones, particularmente, en el Distrito Federal, cuestión importante que permite valorar con mayor precisión el desarrollo de la Unión.

1.1 SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS

En la larga fase de acelerada acumulación capitalista de la posguerra, a pesar de los procesos de industrialización, integración interna e internacional de los mercados, articulación infraestructural y proletarianización, de modernización capitalista, la urbanización trajo consigo una migración masiva del campo a las ciudades, pero no un mejoramiento sustantivo y sostenido de las condiciones materiales de vida de la mayoría de los trabajadores latinoamericanos. El desempleo y subempleo masivos en campos y ciudades, los bajos niveles salariales y de ingreso, la concentración extrema de la riqueza social, la proliferación de actividades de subsistencia, la restringida organización sindical y social, la escasez de suelo urbanizable, la vivienda y servicios públicos, el crecimiento urbano anárquico y desordenado, el fracaso de la planeación económico-social y territorial "indicativa", la destrucción irracional de la naturaleza y la contaminación ambiental fueron los rasgos dominantes. La presencia

¹ Pradilla Cobos, Emilio, et al. *Territorios en Crisis. México 1970-1992*. México. Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana. 1993. p. 254.

constante y creciente de problemas y contradicciones urbanas y regionales mostró que el crecimiento económico capitalista, no se tradujo en el bienestar de las mayorías de trabajadores².

Para los sectores populares de los países de América Latina y el Caribe, y para México en particular, las dos décadas pasadas fueron tanto de esperanza, como de sufrimiento y desilusión, pues por un lado recibieron sólo las migajas de los beneficios del auge de la acumulación capitalista, y por el otro, han recaído sobre sus espaldas el peso fundamental de los sacrificios impuestos por la crisis y por la reestructuración puesta en marcha para superarla.

En lo económico, a escala mundial, la década de los setenta trajo consigo el fin de la fase expansiva de crecimiento económico y rápida acumulación capitalista de la posguerra. Por su parte, los países latinoamericanos, cuyos ciclos económicos estaban ya sincronizados con los de los países hegemónicos, primero vieron agotarse la fase simple de industrialización "por sustitución de importaciones" de medios básicos de consumo, y luego, su intento de pasar a la fase compleja de producción de medios de producción y de consumo duradero; en medio de sucesivos espasmos recesivos, llegaba a su término la época de los llamados "milagros económicos".

En 1974 y 1975, la economía capitalista internacional experimentó su primera recesión generalizada desde la segunda guerra mundial. Fue la primera recesión que afectó simultáneamente a todas las grandes potencias imperialistas, por eso fue grave, porque fue general³. Para la década de los ochenta en América Latina, y a nivel mundial, estalla, una de las más profundas y prolongadas crisis económicas del siglo que aún no ha sido superada, con su carga de sacrificios impuestos, retrocesos y muerte de las ilusiones fincadas en el auge anterior.⁴

² *Ibidem*, p. 9

³ Mandel, Ernest. *La crisis. 1974-1980*. México. Serie Popular Era. 1977. p.12.

⁴ Pradilla Cobos, Emilio, et al. *Op.cit.* p. 7

A principios de los setenta las dictaduras militares del Cono Sur (Chile, Argentina, Brasil y Uruguay) iniciaron la aplicación, más o menos acelerada, más o menos profunda, de planes de "ajuste", "reordenamiento" o "cambio estructural" -precusores de las políticas neoliberales- por recomendación, coordinación o imposición del FMI, el Banco Mundial y los bancos multinacionales acreedores de los países latinoamericanos. En los ochenta, en medio de la dramática crisis económica y con la deuda externa a cuestas, estas políticas se generalizaron en la mayoría de los países de área, como parte de los proyectos políticos de los nuevos gobiernos y de las burguesías conservadoras locales, en íntima relación subordinada con el proyecto de reestructuración capitalista y modernización de la burguesía mundial.

Evidentemente México no fue la excepción, en 1982 estalló la crisis de la deuda externa, como parte de una crisis estructural, en el sentido que ha tocado los fundamentos del proceso de valorización del capital. En ese año, en el que de hecho se declara una moratoria; fue la segunda crisis más severa padecida desde 1929, sólo la actual la supera⁵. El presidente Miguel de la Madrid y el Partido Revolucionario Institucional (PRI), acataron también las políticas del FMI y del Banco Mundial, dejan la política nacionalista y empezaron a aplicar la neoliberal, comienza entonces el remate de los bienes nacionales a la iniciativa privada, se reducen salarios, y el gasto social, se incrementa el desempleo.

Los sismos de septiembre de 1985 ocurrieron en medio de esta aguda crisis económica. Entre 1940 y 1981 el Producto Interno Bruto (PIB) nunca fue negativo, como ocurrió en 1982 y 1983. Ni en las crisis económicas de 1971 y 1976, consideradas como graves, implicaron tasas de crecimiento del PIB inferiores al 2%. A diferencia de los años treinta, época en la que México era un país agrario, el grueso de la población vivía y trabajaba en el campo, escasamente integrada al mercado; ahora cerca del 75% de la población trabajadora es asalariada del capital. El deterioro de la tasa de ganancia, la causa

⁵ Rivera Ríos, Miguel Angel. *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985*. Colección Problemas de México. México. Ediciones Era. 1986. p.14

fundamental de la crisis capitalista, significa el deterioro de las condiciones de vida de la gran masa de la población del país, el cierre de fuentes de trabajo, los recortes salariales, y en general, la mengua de todas las expectativas de mejoramiento material de los trabajadores.

En 1983, año en el que se registró una tasa negativa de crecimiento del PIB de -4.2%, pareció tocar fondo la crisis. En 1984, una evolución positiva de los sectores económicos y de la economía en su conjunto, reflejada en un crecimiento de 3.6 % del PIB, denota una corta recuperación, vacilante y sin grandes beneficios sociales. Sin embargo, hacia mediados de 1985, la economía entró nuevamente en recesión, y cuando ocurrieron los sismos, esta tendencia era ya clara como resultado de una combinación de factores negativos internos y externos, a pesar de ello, la economía alcanzó a crecer a un 2.6 %.

En 1986, el PIB tuvo una tasa de crecimiento de -3.8 %, como resultado de la baja de -2.1 % de la producción en el sector agrario, de -5.9 % en el industrial y de -10.2 % en la construcción. Es evidente que los daños causados por los terremotos y los costos de la reconstrucción, iniciada a fines de 1985 y realizados en gran parte durante 1986, no son los responsables de esta evolución económica. Los desastres naturales agravaron estas tendencias recesivas sobre la economía, y sus efectos sobre la vida social y política del país.

1.2 INCREMENTO DEL DESEMPLEO Y CAÍDA DE LOS INGRESOS DE LOS TRABAJADORES.

Las condiciones de vida de la población se degradaban rápidamente como consecuencia de la recesión económica y las políticas anticrisis aplicadas por el sector público y el privado. El desempleo abierto aumentó del 4.7 al 17.8 % de la Población Económicamente Activa (PEA) entre 1982 y 1986; el índice de sueldos y salarios cayó de 96.6 a 60.4, el PIB por habitante disminuyó -3.0 en 1982, -6.4 en 1983; creció sólo 1.3 en 1984 y 0.3 en 1985, para desplomarse -5.9 en 1986. Cayó la participación de la fuerza de trabajo en la renta nacional de 45.2 % en 1981, a 34.5 % en 1985.

Las familias damnificadas, afectadas por los sismos, en su mayoría integrantes de los sectores más pobres y desprotegidos de la ciudad (el 47.11 % percibían menos de 1.5 salarios mínimos), se vieron obligadas a reponer, en una forma u otra, pero en un plazo muy corto sus viviendas perdidas y los muebles y enseres de hogar destruidos o robados a raíz del desastre. Este gasto adicional e inesperado vino a agravar las difíciles condiciones de subsistencia generadas por la crisis. Se ha calculado que entre 150 000 y 220 000 trabajadores quedaron desempleados temporal o definitivamente por los efectos directos o indirectos de los movimientos telúricos.

En 1985, la inflación era de 63%, lo que indica que había vuelto a aumentar su ritmo de crecimiento, después de un corto respiro en el año anterior. Todo parece indicar que el sismo y las políticas de reconstrucción posteriores alimentaron de nuevo la espiral inflacionaria, elevando su tasa anual al 105.8 % en 1986 y al 159.2 % en 1987. El alza irrefrenable de los precios, particularmente del suelo, los materiales de construcción y la vivienda en el Área Metropolitana de la Ciudad de México, cuyo mercado fue modificado sorpresivamente por los sismos, actuó como un factor más de reducción del ingreso real de la población damnificada y de toda la población capitalina, en la medida que la elevación de los precios no se limitó al área siniestrada, sino que se propagó especulativamente a toda la ciudad.

1.3 CRISIS FINANCIERA

La crisis financiera ocasionada por el cambio brusco de las tendencias del financiamiento internacional, cierre de los flujos de capital extranjero, elevación de las tasas de interés en la banca multinacional, incapacidad para cubrir el servicio de la deuda externa, contracción de la inversión extranjera y el déficit creciente de la balanza de pagos, acompañó y aceleró la entrada de México en la larga fase contraccionista iniciada en 1982. Precisamente éste año, en agosto, por su incapacidad para sostener el pago del servicio de la deuda externa que ascendía a 12 mil millones de dólares, por la gravedad de la situación, el gobierno dejó de

cubrir el principal de la deuda durante el periodo comprendido entre el 23 de agosto del 1982 y el 15 de agosto de 1983. La deuda externa privada también sufrió su respectiva moratoria y el pago de intereses se reanudó a cuentagotas a partir de enero de 1983⁶. En 1982 la deuda externa (privada y pública) ascendía a 84,874 millones de dólares que representaba 53.4% del PIB, para llegar en 1985 a 97,800 millones de dólares que significaban el 54.7% del PIB⁷.

En ése contexto, Jesús Silva Herzog, a nombre del gobierno de México, firma la Carta de Intención⁸ con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en donde se compromete a aplicar una política de austeridad en el gasto público, particularmente en el rubro del gasto social, como una de las medidas anticrisis básicas y con ello evitar que se forme un frente de naciones deudoras. Las necesidades emergentes y, posteriormente, la reconstrucción exigían gastos excepcionales no presupuestados, mientras que las secuelas de los sismos reducían significativamente la masa tributaria.

1.4 SITUACIÓN EN LA QUE SE ENCONTRABA EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR EN EL VALLE DE MÉXICO

Para comprender la resistencia que lograron desarrollar las organizaciones es necesario reconocer el efecto aniquilador del desempleo y los bajos salarios. Los trabajadores encontraron innumerables dificultades para articular una estrategia coherente de la lucha contra los embates de la crisis y la reducción de los niveles de vida, tanto a nivel de sus órganos constituidos de defensa como en el plano de la acción directa.

El Estado mexicano que surgió de la revolución mexicana, instituyó un sistema de tipo semicorporativo para el control de la fuerza de trabajo que fue perfeccionando por medio de su partido, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y las organizaciones corporativas como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional de Organizaciones Populares

⁶ *Ibidem*, p. 120-121.

⁷ Pradilla Cobos, Emilio, et al. *Op. cit.* p. 77.

⁸ Publicada en el *UNO MAS UNO* el 11 de noviembre de 1982.

(CNOP), la Confederación Nacional Campesina (CNC), etc. En los sindicatos dominaban los aparatos "charros"; en las zonas urbanas se procuran prebendas mediante la gestoría frente a las autoridades, con los comerciantes de los mercados, transportistas, gremios de vendedores ambulantes, de periódicos en barrios y colonias. En el campo el "caciquismo" aseguraba el control de la población rural principalmente. Este control se apoyaba en la cooptación de dirigentes de las organizaciones de trabajadores del campo y la ciudad, para asimilarlas a la política del Estado, que en el fondo implica un elevado grado de corrupción para asegurar lealtad y "lubricar" una maquinaria estatal hipertrofiada por el "clientelismo".⁹

Como otras veces en la historia regional, los sucesos de crisis y de la recomposición económica y social han venido acompañados por una relativa intensificación de la organización y la lucha popular, como en la década de los ochenta y que con los sismos se incrementaron.

La aplicación de la política neoliberal del presidente Miguel de la Madrid dio lugar a la movilización obrera y popular más importante a raíz de la crisis. Entre los meses mayo-junio de 1983 miles de trabajadores estallaron huelgas y paros, reclamando aumento salarial y contra el desempleo. Se calcula que fueron alrededor de 200 mil trabajadores de más de 2,000 sindicatos los que suspendieron actividades, de los cuales, poco más de la mitad pertenecía a la CTM¹⁰ y el resto a sindicatos independientes. Además varios miles de trabajadores, principalmente pertenecientes a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y de las líneas camioneras de transporte foráneo, realizaron paros escalonados. Al movimiento de resistencia social y popular se sumaron importantes contingentes de colonos, estudiantes, desempleados, entre otros.

⁹ Rivera Ríos, Miguel Ángel. *Op. cit.* pp. 163-164

¹⁰ La CTM aún siendo parte del PRI, tuvo roces y discrepancias al inicio de la aplicación de la política neoliberal de Miguel de la Madrid, que se manifestaron en el estallamiento de las huelgas.

También en ese momento se crearon frentes amplios como: el Frente Nacional en Defensa del Salario y Contra la Carestía (FNDSCAC), Frente Nacional en Defensa de la Economía Popular (FNDEP), el Pacto de Unidad Sindical y Solidaridad (PAUSS) y la Asamblea Nacional Obrero Campesina y Popular (ANOCOP), en los que se trató de articular acciones conjuntas a nivel nacional, realizaron paros cívicos en 1983 y 1984 pero tuvieron un reducido impacto¹¹. También en estos años se realizaron movilizaciones en el Estado de México, la Unión de Colonias Populares (UCP), la Unión de Colonias Populares de Naucalpan (NAUCOPAC), entre otras, por la regularización de la tierra, por el agua, el transporte, pavimentación, y consejos de colaboración.

Las diferentes movilizaciones no logran derrotar la política salarial, ya que solamente participa una minoría de trabajadores y por la fortaleza del régimen y el apoyo de organismos internacionales como el FMI, sin embargo expresaron el gran descontento que existía y lograron aumentos de emergencia, mínimos pero los hubo¹².

Ahora se pasará a esbozar la situación en que se encontraba el movimiento urbano particularmente en el Valle de México, en donde nace la UVyD-19 y se desenvuelven organizaciones afines.

La historia de la organización inquilinaria en la Ciudad de México, se remonta a la segunda década del presente siglo. En 1922 el Sindicato Inquilinario del Distrito Federal, cuyos integrantes se ubicaban fundamentalmente en las vecindades de la actual zona central, desarrollaron una lucha defensiva contra los casatienientes, para que estos repararan los inmuebles, contra los lanzamientos y desalojos, por el freno del incremento exorbitante de las rentas y por una política estatal de construcción de colonias populares. En esos días participaron en la Huelga Nacional Inquilinaria (no pago de rentas) durante 20 meses, en el marco

¹¹ Ramírez Saiz, Juan Manuel. *Actores Sociales y Proyecto de Ciudad*. México. Plaza y Valdes Editores. 1989. p. 79

¹² Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. *Salarios mínimos vigentes a partir del 1 de enero de 1996*. México. En 1982 hubo 2 aumentos a los salarios mínimos, 2 en 1983, 2 en 1984, 2 en 1985, 3 en 1986, 5 en 1987.

de un importante movimiento inquilinario nacional, cuyo punto más importante se dio en Veracruz.

En las décadas siguientes durante los períodos presidenciales del General Lázaro Cárdenas y de sus sucesores, la movilización inquilinaria fue mantenida bajo control mediante la tolerancia en la formación de colonias populares periféricas irregulares, la integración de los inquilinos a las organizaciones populares del partido gobernante, los decretos de congelación de rentas y el discurso ideológico de la reciente Revolución Mexicana.

Hasta la gran crisis política y social de 1968, a pesar del acelerado proceso de crecimiento de la Ciudad de México, cuya población aumentó de 1,262,278 habitantes en 1940 a 9,066,723 en 1970, determinado por la concentrada industrialización sustitutiva de importaciones y su correlato, la descomposición del campesinado parcelario derivada de la parálisis de la Reforma Agraria y el agotamiento del patrón de producción agraria sustentado en el ejido-, no se produjeron en la capital movimientos inquilinarios autónomos e independientes de gran significación. La tolerancia hacia la ocupación de terrenos periféricos, en muchos casos impulsada por las organizaciones populares corporativizadas al partido gobernante y sus dirigentes, y el control semicorporativo de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) sobre los colonos e inquilinos, garantizaron la estabilidad del régimen.

Después de la crisis social del 68, el agotamiento del crecimiento económico acelerado y el estancamiento de su sector motriz, la industria; el rápido incremento de la población capitalina y las crecientes necesidades sociales de suelo, vivienda y servicios; la elevación de las rentas del suelo urbano y urbanizable; las contradicciones generadas por la política de tolerancia relativa de los fraccionamientos irregulares en la periferia; la creciente represión a los colonos y las rupturas políticas expresadas y generadas por el movimiento social de 1968, abrieron una fase de multiplicación y extensión del movimiento de colonos pobres,

a la que contribuyeron algunos de los cuadros, particularmente significativo en la periferia de la capital.

En este marco, empezaron a producirse movimientos inquilinarios aislados y sectoriales en algunas áreas del centro de la ciudad. En 1972, el Plan Tepito de vivienda y desarrollo urbano impulsado por el gobierno capitalino, para "renovar" el viejo barrio localizado en pleno corazón del Centro Histórico de la Ciudad, convertido en el núcleo básico de la venta al mayoreo y menudeo de "fayuca", abrió un proceso de lucha defensiva de sus habitantes.

La Asociación de Inquilinos de Tepito, integrada por 25 organizaciones gremiales de comerciantes y animada por el grupo cultural Tepito Arte Acá, que entre sus actividades destaca la presentación por parte de los inquilinos de un proyecto técnico alternativo al del gobierno capitalino. En 1974 se inició la organización de los habitantes del barrio de los Angeles, en la Colonia Guerrero, muy afectado por la "renovación urbana" que acompañó la construcción del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco; primero bajo la forma de una cooperativa de vivienda y luego con la creación de la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, los cuales presentaron, quizás por primera vez, planes de vivienda y mejoramiento urbano alternativos a los propuestos por el gobierno capitalino.

A finales de 1973 se abrió un largo proceso de organización y reivindicación de los residentes del Conjunto Habitacional Nonoalco-Tlatelolco, que se mantendrá hasta que los sismos de 1985 le dan un otro impulso con nuevas determinaciones y demandas. A fines de 1979, el proyecto gubernamental de renovación urbana del sector de la Plaza de la Ciudadela, que requería de la demolición de varias manzanas de inmuebles habitacionales, incluyendo el Edificio Gaona, dio lugar a la movilización de los inquilinos y pequeños comerciantes integrados en 4 organizaciones, siendo la más importante la Asociación de Residentes del mencionado edificio Gaona. Las expropiaciones y desalojos motivados por la construcción de los "ejes viales", por otro lado

generaron durante 1979 y 1980 movimientos de resistencia en diferentes puntos de la ciudad capital.

Los decretos de congelación de rentas emitidos por el gobierno en la década de los 40, han impedido el incremento constante de los alquileres para estos predios. Con el correr del tiempo en la medida que las rentas congeladas sólo estaban vigentes para los inmuebles incluidos en los decretos iniciales de las vecindades de la zona central de la ciudad. Dicha situación generó un abandono casi total de las labores de mantenimiento de los inmuebles dedicados a esta forma habitacional; cuyos resultados fueron las continuas tragedias del derrumbe de los edificios y de las cada vez peores condiciones de habitabilidad e higiene imperantes en ellos. A esto, se sumaron los continuos lanzamientos y desalojos llevados a cabo por los caseros y las autoridades, con uno u otro motivo real o imaginario, para liberar los inmuebles de la congelación de rentas, demolerlos, cambiar su uso a estacionamientos, comercios o nuevos inmuebles más rentables, lo que trae consigo permanentes conflictos.

En 1980 se realizó en Monterrey el Primer Encuentro Nacional de colonias populares, en el se acordó: el intercambiar experiencias de lucha y conformar un pacto de solidaridad mutua frente a las agresiones del Estado y la formación de una Coordinadora nacional provisional de los movimientos populares. Lo que constituyó el antecedente más inmediato a la formación de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) que se integró como tal en mayo de 1981 en la ciudad de Durango. La CONAMUP¹³ es una organización amplia de masas de tipo frentista que intenta evitar la dispersión del movimiento urbano popular, avanzar en un proyecto común, estructurarse y consolidarse en una organización única.

En la CONAMUP no están la totalidad de los movimientos urbanos independientes del país. Agrupa frentes populares, uniones, organizaciones

¹³ Ramírez Saiz, Juan Manuel. *El movimiento popular en México*. México. Siglo XXI. 1986, pp 174-173, 184.

urbano populares y colonias, principalmente de los estados de Durango, Nuevo León, Zacatecas, Chihuahua, Guerrero, Baja California, Michoacán, Nayarit, Sonora, Guanajuato, Oaxaca, Sinaloa, Estado de México y Distrito Federal.

Las demandas centrales, las reivindicativas: tierra, vivienda, redes, infraestructuras y servicios urbanos (agua potable, drenaje, escuelas, clínicas y transporte), y condiciones justas en la renta de inmuebles. Las políticas: derecho a la organización y expresión independientes, participación en las decisiones sobre el territorio (colonia, barrio, delegación); en contra de la represión, democratización de los órganos de representación popular; por la solidaridad con otros sectores: campesinos, obreros, estudiantes, presos políticos, y con otros pueblos (Nicaragua, El Salvador, Guatemala) en lucha por su liberación. Recurrieron a la movilización organizada como instrumento principal de lucha, la denuncia a través de los medios de difusión, tomas de unidades de transporte, oficinas, etc. que combinan también con la negociación.

En febrero de 1982, por iniciativa de la CONAMUP, constituida el año anterior a partir sobre todo de las organizaciones de colonos y solicitantes de vivienda de la periferia (en el caso de la capital), se realizó la primera Reunión Inquilinaria del Valle de México, en la que participaron la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos, la Unión Popular Martín Carrera, la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero, la Asociación de Residentes del Edificio Gaona, la Unión de Inquilinos de Copilco A.C. y la Coordinadora de Asociaciones de Residentes de Tlatelolco. De ella surgió la Coordinadora Inquilinaria del Valle de México, cuyas reivindicaciones fundamentales fueron: una legislación inquilinaria de carácter federal y orden público; la preferencia del inquilino en caso de venta del inmueble o nuevo arrendamiento; la regulación de los aumentos de rentas, un nuevo decreto de congelación y la detención de los desalojos masivos de inquilinos incrementados por la crisis. La Coordinadora y sus organizaciones obtuvieron cierto prestigio a partir de su oposición a los frecuentes desalojos de vecindades. Sin embargo, las reformas a la legislación inquilinaria expedidas el 5 de febrero de 1985, unos meses antes de los sismos, no significaron un avance

importante desde el punto de vista de los intereses y demandas de los inquilinos; el más importante, quizá, fue el condicionamiento de las alzas de rentas a los incrementos del salario mínimo.¹⁴

En 1983 se forma el Comité de Lucha Inquilinaria del Centro (CLIC), que atendía el problema de las rentas, y la Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco (CCAT), que empezaron a confluir con la parte más antigua del movimiento inquilinario: Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero (UVCG) y algunos agrupamientos de las Comunidades Eclesiales de Base de la colonia Martín Carrera. En 1984 se fundó la Unión Popular Valle Gómez con vecinos de la colonia pero que eran asesorados por la Unión de Inquilinos de la Colonia Morelos.¹⁵ Estas organizaciones pequeñas, y poco conocidas vinieron a formar parte importante de la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD).

El eje de la lucha reivindicativa de colonos e inquilinos en el Area Metropolitana de la Ciudad de México, continuaba localizándose en las colonias periféricas, mientras que el movimiento inquilinario mantenía su carácter local, aislado y descoordinado, sin un crecimiento cuantitativo y cualitativo importante.

Se ha señalado la situación por la que atravesaban los trabajadores en general, las tendencias de los indicadores de la profunda crisis y particularmente del deterioro sufrido en las condiciones de vida y materiales de los sectores populares, la reducción del gasto social y del poder adquisitivo en el país. Las movilizaciones que expresaron el descontento de los trabajadores y las organizaciones y frentes en los cuales se coordinaban, que carecían de la fuerza para avanzar en sus demandas, y particularmente para el movimiento urbano popular, sus organizaciones asentadas en el D.F. eran muy pequeñas. En este

¹⁴ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. México. Documento de Investigación, inédito, 1991, p.p. 2-8. Tomo II.

¹⁵ Serna, Leslie. *¡Aquí nos quedaremos...! Testimonios de la Coordinadora Unica de Damnificados*. México. Coedición Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre y Universidad Iberoamericana, A.C. 1995. p.p. 26-28.

contexto sucedieron los sismos, que sacudieron todas las estructuras de la ciudad y provocaron diferentes respuestas de la sociedad.

Capítulo 2 Los sismos y las respuestas

En este capítulo se señala la magnitud del impacto en vidas y en el aspecto material que ocasionaron los sismos de 1985 en el Distrito Federal¹⁶. Impactante en todos los terrenos, principalmente en las zonas más afectadas con el derrumbe de edificios; ocasionando una gran pérdida en vidas humanas, heridos, miles de damnificados. La población afectada sufrió graves daños psicológicos, en sus viviendas, en los sectores de la educación, salud, comunicación, y que conmocionó particularmente a los sectores populares del Valle de México. Además esbozaré las respuestas que dio el gobierno, como se paralizó, como implementó el Plan DN-III-E, lo que propusieron los partidos, las labores de rescate, la ayuda internacional, hasta la expropiación de inmuebles y predios para la vivienda.

2.1 POBLACIÓN AFECTADA

El jueves 19 de septiembre de 1985 a las 7:19 horas tuvo lugar un sismo de 8.1 grados en la escala de Richter con epicentro en las costas del estado de Michoacán. A éste sismo siguió otro de menor intensidad, 6.5 grados Richter, el viernes 20 a las 19:38 horas. El efecto destructivo se dejó sentir sobre todo en los estados de Guerrero, Michoacán, Colima, el sur de Jalisco y de manera especial en el valle de México; en la capital de la República, el saldo de muerte y destrucción alcanzó las proporciones más grandes y dramáticas de que se tenga memoria en México.¹⁷

En relación a la población que sufrió daños, existen diferencias en cuanto a su magnitud, de acuerdo a la siguiente clasificación: quienes perdieron la vida, o la de sus familiares y conocidos; quienes se encuentran desaparecidos; quienes sufrieron heridas; los que perdieron su vivienda y pertenencias; quienes quedaron temporal o definitivamente, por razones directas o indirectas, -sin empleo e ingresos-; quienes sufrieron trastornos mentales; quienes perdieron el acceso a

¹⁶ Es necesario señalar que el sismo tuvo efectos destructivos también en Jalisco, Guerrero y Michoacán.

¹⁷ Arreola, Alvaro, et al. "Memoria: los primeros ocho días". *Revista Mexicana de Sociología*, México, Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM, Año XLVIII/Núm. Abril-Junio, 1986. p.p. 105-106.

servicios públicos (salud, educación, recreación, abasto, etc.) y quienes tuvieron mermas o deterioro en sus condiciones de vida, etc.

Se manejan diversas cifras en cuanto al total de población afectada directa o indirectamente por los sismos de septiembre de 1985; los cálculos más cercanos a la realidad, serían:

CUADRO 1. DAMNIFICADOS SEGUN DIFERENTES CRITERIOS¹⁸

Número de víctimas fatales	6,000
Desaparecidos	20,000
Rescates con vida	4,096
Heridos *	30,000-40,000
Damnificados	150,000
Familias que perdieron su casa totalmente	30 000
Perdieron su empleo directa o indirectamente	150,000-220,000
Pérdidas materiales daños intangibles	50,000

Para la CUD fueron alrededor de 100,000 muertos y 50,000 heridos¹⁹. El gobierno reconoce que perdieron la vida solamente a 4,982 personas.

¹⁸ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. México. Documento de Investigación, inédito. 1991, p.p. 7-8. Tomo I.

¹⁹ 14% de heridos con lesiones mayores, 25% con lesiones menores y 60% con daños físicos leves.
²⁰ Entrevista a Cuauhtémoc Abarca dirigente de la Coordinadora Única de Damnificados, 20 de marzo de 1996. Datos basados en las investigaciones realizadas por la Dirección de Servicios Médicos de la UNAM.

2.2 VIVIENDA, ALBERGUES Y CAMPAMENTOS

En 1980 el déficit habitacional era de 663 mil unidades. Se calcula que con los sismos de septiembre de 1985 se incrementó en cerca de 90 mil viviendas derruidas o dañadas en mayor o menor grado.²⁰

La población que sufrió más los efectos de los terremotos fue la de bajos ingresos, ubicada en las viviendas de condiciones más precarias, en la zona más deteriorada del centro tradicional de la ciudad; en particular, los habitantes de viejas vecindades, las familias hacinadas en cuartos de azotea de los edificios, destinados originalmente a vivienda de una empleada del servicio doméstico. Inquilinos casi todos, de edificaciones poco seguras, es decir, el sector más vulnerable de la población debido a sus precarias condiciones económicas (ver cuadro 2).

CUADRO 2. VIVIENDAS DAÑADAS SEGUN SU TIPO²¹

	(Porcentaje)
Tipo de vivienda	%
Cuarto de azotea	9.0
Vivienda en vecindad	60.2
Departamento en edificio	21.7
Casa sola	3.8
No especificado	5.3

La reacción de la población que habitaba las colonias afectadas por el segundo sismo, fue crear miles de campamentos improvisados en las calles, con

²⁰ A pesar de que nuestra ciudad y sobre todo el Distrito Federal, es la entidad más estudiada del país, la estadística de vivienda es bastante escasa. Se cuenta con estimaciones aproximadas acerca de los usos del suelo -el 60% del área urbana del D.F. se destina a la habitación- pero en realidad no se sabe cuantas viviendas se localizaban en el área afectada, por tanto la cuantificación de los daños causados por los sismos es imprecisa. El factor que se refiere al daño es bastante aleatorio y subjetivo, excepto en casos muy evidentes como los derrumbes parciales o totales. Como se determina si una vivienda resultó dañada?, a que se considera habitable? *Ibidem*, p. 12.

²¹ *Ibidem*, p.p. 12-13.

carencias de todo tipo, ya que además de los daños en las viviendas, no había agua y miles no tenían empleo. La mayoría de estos campamentos improvisados permaneció aún después de que la Secretaría de Salud y demás instituciones del sector (IMSS, ISSSTE, DDF.) procedieron a habilitar un total de 150 albergues en los que se proveyó de asistencia médica de emergencia, de alimentación, vestido y hasta entretenimiento a alrededor de 20,000 damnificados.

2.3 SECTOR EDUCACION, SALUD Y DAÑOS PSICOLOGICOS

Junto con el de la salud, la educación fue uno de los sectores que registró los más grandes impactos por los desastres naturales:

CUADRO 3. NUMERO DE ESCUELAS AFECTADAS EN EL DISTRITO FEDERAL²²

	No.	%
TOTAL DE ESCUELAS EN EL DISTRITO FEDERAL	2046	100
Afectadas	450	2 *
Perdidas	40	8
Con daños menores	250	50
Con daños mayores	210	42

* Este porcentaje corresponde al 100% del total de escuelas afectadas en el D.F.

El sector salud²³ fue uno de los más golpeados por los terremotos, sobre todo en los niveles de especialización y tecnología avanzada. El territorio afectado por los sismos presentaba la mayor concentración de infraestructura médica para la atención secundaria y terciaria del país. Las instalaciones afectadas se encontraban centralizadas en un radio de cerca de tres kilómetros y poseían un

²² *Ibidem*, p. 38.

²³ *Ibidem*, p. 23.

número elevado de camas por hospital. Igualmente, murió un número muy alto de médicos y personal de apoyo. Además, debe enfatizarse el daño a la investigación y la docencia de alto nivel que se practicaba en algunas de las unidades médicas dañadas. En el Distrito Federal, 500 edificios de las distintas entidades del sector salud resultaron dañados en diferente grado perdiéndose completamente 9 de ellos, reduciéndose en 5,000 camas (el 30% del total) la capacidad de hospitalización del Área Metropolitana de la Ciudad de México.

Los daños psicológicos²⁴ fueron de gran magnitud; la demanda de atención de niños y adolescentes con síntomas de ansiedad fue en aumento. Para el 21 de septiembre, se calculaba que 603,502 personas de las áreas afectadas tenían riesgo elevado de trastorno mental; 2,624,000 personas que vivían en las colonias vecinas al área afectada tenían un riesgo menor y 7,981,000 del resto de las colonias de la ciudad, un riesgo bajo también. Se aplicó un programa masivo de salud mental, con casi 2,000 psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales, que prestó este servicio a 12,700 personas ubicadas en viviendas provisionales y campamentos, más de 5,700 en otros lugares y a 2,500 rescatistas. Además se creó un servicio telefónico de asesoría que respondió a más de 4,500 llamadas.

2.4 SECTOR COMUNICACIONES, SISTEMA DE AGUA POTABLE, REDES DE ELECTRICIDAD Y ENERGÉTICOS

Durante las primeras horas de la mañana solamente los canales oficiales de televisión 11, 13 y 7 salieron al aire. Televisa, el poderoso consorcio privado de las pantallas chicas, tenía suspendidas sus transmisiones, pues su torre maestra había caído a tierra, junto con una parte importante de sus instalaciones²⁵. El canal 13 realizó una labor de enlace entre las víctimas de la tragedia y el resto del país.

Miles de mensajes se transmitían para solicitar vendas, donadores de sangre, informar que había gente viva y que no había llegado ayuda, que se

²⁴ *Ibidem*, p. 29-30.

²⁵ *Ibidem*, p.p. 55, 57-59.

necesitan camiones de voltcoo, plumas, pilas, lámparas sordas, oxígeno. Innumerables avisos que hicieron llegar la ayuda por toneladas.

Por la radio se llamó a la población para: que no saliera de su casa si no era absolutamente indispensable; que no fuera a la zona de desastre que estaba acordonada; que no estorbe ni se acerque al área porque hay muchas fugas de gas. A pesar de los llamados, la gente salió a las calles. La mayoría de los voluntarios prefirieron ir hasta los derrumbes para ofrecerse en cualquier tarea; el problema era rebasar las vallas de la policía o del ejército.

Es importante señalar que el acostumbrado control informativo oficial no pudo disfrazar con el ocultamiento o la minimización de cifras y hechos, lo que la crónica y el reportaje dieron a conocer: una ciudad parcialmente destruida, una desorganización gubernamental evidente y una presencia ciudadana invaluable.

El servicio telefónico presentó daños considerados como los más graves de la historia de la telefonía en todo el mundo. Las líneas locales con corta ñueron 14,500; los servicios de larga distancia internacional se interrumpieron totalmente, 750 equipos múltiples fueron destruidos, así como 6 centrales locales, 6 edificios; todos los centros de comunicación resultaron dañados.

Las fracturas del sistema de distribución del agua²⁶ ocasionaron el desperdicio del 40% del caudal que se suministra a la metrópoli. Por lo menos el 45% de la población no tuvo servicio domiciliario de agua; un mes después, la población sin suministro de agua se redujo a 90 mil después de haber afectado a más de 6 millones los primeros días.

El servicio eléctrico²⁷ se suspendió en casi la totalidad de la zona metropolitana. Los semáforos dejaron de funcionar, produciendo caos vial. Los elevadores quedaron suspendidos de sus cables dejando atrapada a mucha gente en su interior. Los televisores se apagaron, impidiendo que se diera a conocer la

²⁶ *Ibidem*, p. 46.

²⁷ *Ibidem*, p. 52.

situación real. El transporte eléctrico, el telex, las gasolineras detuvieron sus motores como si hubieran sido uno solo. Los sismos dañaron las instalaciones de transmisión de energía eléctrica del Distrito Federal en un 40%; fueron afectadas 250 subestaciones de la Comisión Federal de Electricidad.

2.5 EFECTOS SOBRE EL EMPLEO

Las consecuencias laborales que dejaron los sismos, por la temprana hora en que ocurrió, el caos vial y de transporte, y después por el acordonamiento de zonas con grandes problemas y daños, inicialmente fue la llegada impuntual y la inasistencia a los centros de trabajo de miles de trabajadores, así como la muerte de quienes entraban temprano a sus faenas y fueron sorprendidos por los derrumbes.

Muchos talleres de costura, diseño y maquila situados en las calles de San Antonio Abad, Izazaga, 20 de Noviembre, Paraguay, Manuel Doblado, Ecuador y Perú, se derrumbaron, poniendo al descubierto las tragedias de la explotación y la represión que padecían las costureras. La mayoría de esos talleres se encontraban en edificaciones diseñadas para vivienda u oficinas, sobrecargadas las estructuras con maquinaria, telas y gran número de empleados trabajando muchas horas más de las reglamentarias, sin inscripción al IMSS, percibían menos del salario mínimo legal, sin contrato colectivo, guarderías ni comedores, con dirigentes deshonestos; en sindicatos blancos carecían, prácticamente de todos los derechos que concede la ley.

Los derrumbes y desperfectos en los lugares de trabajo dañaron varias áreas de la actividad económica. Las cifras sobre el número de personas que quedaron temporal o definitivamente sin empleo son muy variadas y oscilan alrededor de 126 mil trabajadores públicos y 86 mil privados, además de un número indeterminado de aquellos cuyos trabajos son considerados como "informales", llegando a considerarse un total de alrededor de 500 mil²⁸.

²⁸ *Ibidem*, pp. 96, 98-99.

Por otro lado, al dañarse las instalaciones de la Junta Local y Federal de Conciliación y Arbitraje, se destruyeron los archivos con los contratos colectivos, documentos de huelgas emplazadas y estalladas y sólo algunos conflictos individuales, dejando en el desamparo jurídico y legal a los trabajadores.

2.6 DETERMINACIONES SOCIALES DE LA DESTRUCCIÓN CAUSADA POR LOS SISMOS DE SEPTIEMBRE DE 1985

La gran destrucción causada por los movimientos telúricos del 19 y 20 de septiembre de 1985, que detonó un proceso masivo de organización social de los sectores populares y medios del centro de la Ciudad de México, no es atribuible solamente a las fuerzas naturales; la situación de agudizó por las condiciones sociales imperantes en las áreas siniestradas y sus efectos consecuentes sobre las estructuras físicas de los inmuebles escolares, del sistema de salud, de oficinas administrativas, fábricas y talleres, del sistema de salud, de oficinas administrativas, fábricas y talleres y vivienda.

Las grandes unidades habitacionales Nonoalco-Tlatelolco y Juárez, total o parcialmente destruidas por el sismo, fueron construidas en las décadas de los 50s y 60s con base en los modelos urbanos y arquitectónicos del movimiento funcionalista internacional (le Corbusier y los Congresos de Ingeniería y Arquitectura moderna), no correspondían a la naturaleza blanda de los suelos sobre los que se localizaban. Su gran altura, heterogeneidad en dimensión y peso, los bajos coeficientes de seguridad y la utilización de sistemas de cimentación y estructura inadecuados, experimentales y no suficientemente probados, los habían convertido en muy vulnerables y vulnerados por movimientos telúricos anteriores. Esta problemática había sido puesta de manifiesto por los expertos antes de la tragedia, y había sido motivo de demandas y protestas de sus habitantes. El crecimiento desmedido de la penuria de la vivienda en la capital había llevado a una sobresaturación en su ocupación, muy por encima de lo previsto en los planes originales. La usura o la necesidad de algunos propietarios había llevado a prácticas lamentables como la venta o renta

de los estrechos cuartos de azotea, planeados para una persona, a familias que se hacinaban en ellos. Los organismos gubernamentales encargados de su administración habían incurrido en graves omisiones y descuidos en su mantenimiento, lo cual había llevado a la protesta organizada de sus habitantes desde la década anterior, sin que ella hubiera sido escuchada.

En colonias céntricas y del perímetro aledaño el modelo de construcción seguido en el proceso de "modernización" arquitectónica desde los años cincuenta, fragmentado en pequeños lotes, de alturas y cargas y sistemas estructurales y de cimentación distintos, diseñados de acuerdo a los intereses y recursos de los propietarios e inversionistas, generaba procesos de asentamiento diferenciales sobre el terreno y permitió la destrucción de inmuebles seguros, como resultado del empuje y arrastre de inmuebles siniestrados colindantes.

A ello se añadían los bajos coeficientes estructurales de seguridad usados en las construcciones, aún si se ajustaban a las insuficientes normas del reglamento de construcción vigente y, en muchos casos, debido a la irresponsabilidad y las prácticas dolosas de los constructores. La combinación de la vivienda con usos no previstos originalmente, la sobrecarga de edificios en altura con pesados archivos y papelería, o el uso como fábricas y talleres de edificios previstos para vivienda u oficinas, que implicaban cargas físicas adicionales, fue otra causa de derrumbes, cuyos responsables son los propietarios o usuarios y no la naturaleza. En muchos casos, los inmuebles carecían de los medios básicos de prevención de desastre y de emergencia.

Las vecindades ruinosas del centro, hacinadas y sobrecargadas, inestables estructuralmente, carentes de resistencia aún a fuerzas naturales normales como las lluvias torrenciales, carecían del mínimo de seguridad en caso de un terremoto de alta intensidad; sus habitantes se veían obligados a vivir en estas condiciones por la carencia de ingresos suficientes para acceder a una vivienda adecuada, y eran víctimas de la usura de los casatenientes y el abandono total de los

inmuebles. Eran "damnificados de siempre" y pagaron un alto costo adicional por los sismos.

Para los damnificados, además de las fuerzas naturales, había otros responsables de la tragedia: los casatenientes usureros, los constructores venales, las instituciones irresponsables, las instancias gubernamentales que no dan soluciones al grave problema de vivienda urbana, infraestructuras y servicios sociales, o las estructuras económicas, políticas y de clase que causan la grave situación social de la mayoría de la población capitalina²⁹.

2.7 RESPUESTAS FRENTE A LOS SISMOS

La catástrofe fue de tal magnitud que su impacto paralizó al gobierno, porque muchas de sus instituciones se derrumbaron³⁰, y sobre todo por la masiva respuesta de la población. El ejecutivo y autoridades no gobernaron durante los primeros 2 o 3 días, fueron los cientos de miles de activistas, de voluntarios que controlaron la ciudad, que realizaron el rescate de los muertos y heridos, que dirigieron el tránsito, vigilaron los barrios. Posiblemente uno de los más valiosos resultados de los días trágicos es que entre la población la sensación de que el régimen es un aparato de control y de dominación omnipotente y omnipresente, está diluyéndose para dar paso a la certidumbre de que es un gigante pero con pies de barro; enfermo por la corrupción, vulnerable, que la salida decidida de 300 o 400 mil personas lo hizo replegarse y fue anulado por un tiempo -48 ó 72 horas, poco importa- y sustituido en muchas de sus funciones por los voluntarios, quienes las cumplieron con mayor eficiencia³¹. Fueron ellos quienes inmediatamente ante los derrumbes dan respuesta con iniciativas de trabajo, la pauta del que hacer.

²⁹ *Ibidem*, Torno II, p.p. 8-11.

³⁰ Las Secretarías de Comercio, de Marina, del Trabajo, de Comunicaciones y Obras Públicas, La Procuraduría de Justicia, entre otros.

³¹ Ruiz Ortiz, Cuauhtémoc. "Otro saldo del sismo, grietas en el régimen". *El Socialista*. México. Partido Obrero Socialista. Octubre, 1985, p. 5. No. 76.

En un momento dado, en las acciones de ayuda y organización ciudadana, participa cerca de un millón de personas -curiosos incluidos- que lo mismo desalojan edificios ruinosos, cavan túneles, extraen cascajo, o que reparten comida, prestan ayuda médica, usan el radio de onda corta para tranquilizar a los familiares en otros estados de la República y en el extranjero. Sus tareas son variadas ya que consiguen ropa, extraen heridos y muertos, prestan asistencia psicológica, se interesan a fondo por la suerte de heridos y desconocidos, intentan defender sus derechos y los de las víctimas frente a la prepotencia de las autoridades³².

Como ya se dijo, la gran destrucción desencadenó un proceso masivo de organización. La ayuda llega de casi todos los rincones del país, es masiva la participación de jóvenes, trabajadores, pobladores, así como de damnificados, muchos de los cuales sólo participaron durante la emergencia y sus formas organizativas no perduraron. Fenómeno que sin duda resulta fundamental conocer, porque de alguna manera obligó a muchos organizarse, y del que nace la Unión.

La respuesta que dio la población ante la catástrofe fue inmensa, inconmensurable; por todos lados en la ciudad se veía trabajo, esfuerzo, organización, para aliviar en algo la tragedia, para contribuir cada uno en las tareas de rescate, atención médica, tráfico, comunicaciones, localización, alimento, ropa, albergues, peritajes, limpieza, etc. En esos momentos de la emergencia, durante los primeros 15 días, prácticamente todos los gremios e instituciones participaron de distintas maneras junto con miles y miles de voluntarios.

Cientos de ellos, brigadistas, instituciones, trabajadores pasaron también por el campamento de las calles de Chiapas y Córdoba, donde nace la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19) buscando colaborar, hacer

³² Monsiváis, Carlos. "El terremoto de 1985 Reminiscencias, lecciones y consecuencias". *Imágenes y testimonios del 85*. México. Estampa Artes Gráficas. 1995, p. 15.

algo para ayudar. Veamos cuales fueron las respuestas, como se generó esta movilización general, dentro de la cual surge la Unión.

2.8 DEL GOBIERNO: EL PLAN DN-III-E

A hora y media del temblor el Presidente de la República, Miguel de la Madrid, dirige un mensaje por la televisión y la radio en el que expresa su reconocimiento a la población por su "extraordinaria solidaridad", al tiempo que califica como destacables las tareas del ejército, la armada y los cuerpos de policía y de bomberos.

Después de volar sobre la zona afectada el mismo día del sismo, frente a los restos de lo que fue el hotel Regis, aseguró que su gobierno contaba con los medios materiales y humanos para hacer frente a la tragedia que conmovió a la ciudad: "Estamos preparados para regresar a la normalidad". Y al día siguiente el 20 de septiembre, declaró otra vez: "Estamos preparados para regresar a la normalidad".³³

La primera acción de las autoridades capitalinas fue la ejecución del Plan DN-III-E, a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional, además del Plan SM-85 de la Secretaría de Marina, y de la participación de la Armada de México. Otras organizaciones que intervinieron fueron la SEDUE, PEMEX, y la Secretaría General de Protección y Vialidad del D.D.F.

Las fuerzas armadas cuentan con una infraestructura propia completa, paralela y distinta a la del conjunto de la sociedad, lo que les permitió que en las primeras horas tuvieran una visión del desastre a nivel nacional, pues elaboraron un censo con la ayuda de 6 helicópteros, decenas de motocicletas y aviones de reconocimiento, para localizar a unos 50 mil soldados en las zonas de desastre, casi una tercera parte del ejército mexicano. Así el plan DN-III-E empezó a aplicarse entre las 4 y 5 horas siguientes al sismo. Las fuerzas armadas tomaron

³³ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. México. Documento de Investigación, inédito. 1991, p 56, 90. Tomo I.

el control absoluto en las 6 áreas de desastre centrales, a partir de las 12 horas del día 19 de septiembre; nadie ni nada salía o entraba a estos sitios sin autorización de los oficiales del ejército.

El mencionado plan DN-III-E basa su operatividad en un grupo Central de Auxilio encabezado por el Presidente y directamente al mando del Titular de la Defensa; más, por disposición presidencial, la coordinación de la ayuda no fue ejecutada por los mandos militares como establece el documento del plan, sino que se creó La Comisión Intersecretarial de Auxilio y Reconstrucción de la Zona Metropolitana, encabezada por el jefe del D.D.F. La Secretaría de la Defensa Nacional quedó como una entidad participante y coordinada.

Aún cuando el DN-III-E oficialmente estaba en acción, a la población nunca se le dijo en que consistía; según documentos del plan no dados a conocer públicamente, éste contemplaba que los soldados interviniesen en labores de rescate de sobrevivientes, evacuación de lesionados, transporte de material y sofocación de incendios; sin embargo, los efectivos militares no intervinieron directamente en estas tareas. La Secretaría de la Defensa no destacó ingenieros militares a los edificios derruidos -más que en casos aislados- ni desplegó hospitales de campaña o equipo antidesastre.

En síntesis las actividades del Plan se resumían en la evaluación de daños y coordinación de acciones de rescate, de emergencia y rehabilitación. De este modo se ve que sus objetivos no estaban referidos de manera vaga e imprecisa al "auxilio de la población" - como se informó públicamente-, y menos a uno tan limitado como es la "vigilancia". Actividad que en términos reales es en lo que se resumieron sus acciones.

Incluso se convirtió en un obstáculo para el rescate oportuno de las víctimas, cuando el ejército impidió el acceso a voluntarios rescatistas no "autorizados" y familiares de personas atrapadas, mismos que tenían información

valiosa sobre los edificios derruidos que hubieran permitido localizar a las personas.³⁴

A pesar de que el ejército contó con una visión del desastre a nivel nacional en las primeras horas, y aplicó el multicitado plan, que consistió básicamente en resguardar propiedades, bancos, grandes comercios, hospitales etc, existió un vacío de poder político en las 72 horas siguientes; el gobierno no controlaba la situación política porque irrumpió masivamente la población, fue la gente la que tomó la iniciativa, rescatar vidas y cuerpos, donar sangre o comida, dirigir el tráfico, etc.

El gobierno no tenía un plan político de respuesta al momento del desastre y si lo tenía fue insuficiente y rebasado. El único que lo tenía era el ejército, pero no era político. La propuesta de las autoridades fue: un llamado a no ir a la zona de desastre y el pueblo no la acató, ya que se vuelca inmediatamente a las zonas de desastre hacia los heridos, atrapados, y damnificados, a los trabajos que exigía la situación. El vacío de poder lo llenaron los voluntarios y el ejército y, poco a poco, el gobierno lo retomó.

³⁴ *Ibidem*, p.p. 84-86, 87.

2.9 LOS PARTIDOS³⁵

Los partidos políticos que tenían registro legal y representantes en las cámaras de diputados y senadores, hicieron diversas propuestas que se mencionan a continuación:

El Partido Acción Nacional (PAN): señala que es el momento propicio para iniciar la descentralización de la vida pública mexicana³⁶. (25 de septiembre, 1985).

El Partido Revolucionario Institucional (PRI): concentró el su auxilio a los damnificados en siete distritos. Los comités priistas sirven de albergue a damnificados; también son utilizados como depósitos de cadáveres y como centros de captación de artículos para ser distribuidos entre los damnificados³⁷. (20 de septiembre, 1985).

Supervisó Lugo Verduzco, trabajos voluntarios. Dañó el terremoto el edificio del PRI. Esposas de diputados priistas hicieron comida para los damnificados³⁸. (22 de septiembre, 1985).

Adolfo Lugo Verduzco reunió a los diputados capitalinos de los distritos donde se ubican las colonias más afectadas por los sismos. Militantes del PRI participan en las tareas de rescate³⁹. (23 de septiembre, 1985).

El PRI manifestó por conducto de su secretaria general, que no abandonará a damnificados en la tarea de reconstrucción. Restauración de templos y monumentos históricos en Ciudad Guzmán⁴⁰. (28 de septiembre, 1985).

³⁵ Tomado de Camarillo, María Teresa, et al. *Memoria Periodística del Terremoto*. (19 de septiembre-10 de octubre 1985). México. UNAM. 1987, 610 pp. Es una síntesis que contiene las declaraciones de los partidos del día 19 de septiembre de 1985 que se publicaron en diversos órganos periodísticos durante los 22 días posteriores al sismo.

³⁶ *Ibidem*, p. 400.

³⁷ *Ibidem*, p. 147.

³⁸ *Ibidem*, p. 21-22.

³⁹ *Ibidem*, p. 20.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 31.

Los representantes de Tlatelolco acusaron a los diputados por el II y III distritos, Elba Esther Gordillo y Mario Campos, de provocar divisionismos entre los tlatelolcas⁴¹. (30 de septiembre, 1985).

El PRI expone la falta de normas que garanticen la seguridad de los inmuebles y propone medidas para acabar con vicios en la construcción⁴². (1 de octubre, 1985).

El presidente del PRI, Adolfo Lugo Verduzco, hizo un llamado a la unidad nacional. Diputados de todos los partidos se reunieron con el presidente Miguel de la Madrid y expresaron su deseo de sumar esfuerzos para la reconstrucción⁴³. 5 de octubre, 1985.

Jesús González Gortázar, diputado 'indisciplinado' del PRI, dice: nuestro ideario no habla de defender torturadores.... propuso que la procuradora Victoria Adato compareciera ante la Cámara y explicara las torturas y muerte de los colombianos y del abogado Saúl Ocampo Abarca⁴⁴. (7 de octubre de 1985).

Partido Revolucionario Institucional PRI: el presidente de la comisión de Justicia de la Cámara de Diputados, Renato Sales Gasque, advirtió la necesidad de unidad y solidaridad entre los países para lograr una renegociación de la deuda⁴⁵. (8 de octubre, 1985).

Donativos: PRI: 10 millones de pesos⁴⁶. (9 de octubre, 1985).

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT): propone que los inquilinos reedifiquen las viviendas dañadas⁴⁷. (25 septiembre, 1985).

⁴¹ *Ibidem*, p. 410.

⁴² *Ibidem*, p. 422.

⁴³ *Ibidem*, p. 141.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 347.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 495.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 318.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 480.

Ayudadas por el Partido Revolucionario de los Trabajadores, demandaron se proceda a demoler los edificios y rescatar los cadáveres de sus compañeras (costureras)⁴⁸. (7 de octubre, 1985).

El Partido Socialista Unificado de México (PSUM): propone que los damnificados ocupen temporalmente inmuebles o predios ociosos⁴⁹. (28 de septiembre, 1985).

PSUM: debe crearse un comité civil para la reconstrucción, reconoció que la "juventud capitalista" se movilizó rápidamente y asumió responsabilidades que "ni los dirigentes del Plan DN-III tomaron"⁵⁰. (3 de octubre, 1985).

Propone un plan de emergencia⁵¹. (5 de octubre, 1985).

... organizó un mitin en Ixtlán, Nayarit, para pronunciarse en contra del pago de la deuda. Denuncia el carácter decorativo del Poder Legislativo, que a partir del terremoto sólo ha hecho declaraciones, pero no ha actuado. Hablaron los diputados Camilo Valenzuela y José Luis Sánchez⁵². (7 de octubre, 1985).

El Partido Demócrata Mexicano (PDM): propuso desde hace tres años el traslado de la capital de la República, además de la reubicación de las secretarías de Estado y empresas paraestatales. Hubo de ocurrir un sismo para que los cambios se comenzaran a pensar, ya no sólo por un partido, sino por todos los partidos políticos⁵³. (7 de octubre, 1985).

El Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT): narra (José Álvarez Icaza) sus vivencias posteriores al sismo del día 19 cuando acudió al edificio que alojaba las oficinas del Partido Mexicano de los Trabajadores. Anota el domicilio

⁴⁸ *Ibidem*, p. 230.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 142.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 288.

⁵¹ *Ibidem*, p. 494.

⁵² *Ibidem*, p. 418.

⁵³ *Ibidem*, p. 486.

provisional de la sede de ese partido, y exhorta a sus militantes a solidarizarse con el pueblo⁵⁴. (21 de septiembre, 1985).

En cada licencia para construir hay corrupción: PMT. Heberto Castillo, dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores e ingeniero, afirma que las exigencias en la construcción deben aumentarse, lo mismo que las revisiones de los inmuebles antiguos. la corrupción campea en el ramo de la construcción⁵⁵. (25 de septiembre, 1985).

Declaraciones conjuntas de los partidos: suspender pagos de intereses de la deuda externa, proponen PARM, el PSUM, el PRT y el PST⁵⁶. (28 de septiembre, 1985).

El Departamento del Distrito Federal debe resolver el problema habitacional de los colonos afectados por los sismos, mediante un plan de reconstrucción en el que participen los damnificados, y otorgarles créditos y materiales coincidieron PSUM, PAN y PST⁵⁷. (5 de octubre, 1985).

Con el pretexto del sismo, el gobierno no debe endeudar más al país: la oposición. El gobierno no debe endeudar más al país con nuevos créditos externos, bajo el pretexto de los daños causados por los sismos, dijeron los partidos opositores PAN, PSUM, PRT y PMT y explicaron que hay recursos internos suficientes para la reconstrucción⁵⁸. (8 de octubre, 1985).

Los partidos Acción Nacional y Demócrata Mexicano exigen que no se pidan nuevos préstamos, (internacionales) pero que tampoco se deje de pagar⁵⁹. (8 de octubre, 1985). Hasta aquí las declaraciones de los partidos.

Las organizaciones políticas de izquierda fueron sometidas a más pruebas, las que tenían reconocimiento legal se sumaron desde el primer momento a la

⁵⁴ *Ibidem*, p. 5.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 420.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 142.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 108.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 243.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 495.

política de "Unidad Nacional" que el gobierno preconizó, según la revista Proceso del 30 de septiembre: "los diputados (de todos los partidos) mantenían su acuerdo en el sentido de hacer un lado críticas y diferencias políticas"⁶⁰.

Así la propuesta de reconstrucción que fue presentada por la diputación del Partido Revolucionario Institucional y aprobado el 3 de octubre fue aprobada por unanimidad, votación en la que participaron el PSUM, PMT Y PRT. Misma que se vota sin discusión en la Cámara de Diputados y que propuso la elaboración de un programa de vivienda para los damnificados, recomendó actualizar las normas de construcción y se comprometió a legislar sobre la reforma urbana integral, que asegure a toda familia mexicana, del campo y de la ciudad, una vivienda digna y decorosa.

Se puede apreciar por las declaraciones que hicieron en los periódicos, y su plan de reconstrucción cuales eran sus preocupaciones, demasiado generales, sin una política concreta de los partidos hacia los damnificados, que de lejos fueron rebasados con mucho y en todo por la respuesta que dan los pobladores de la ciudad, del Valle de México, de la República y de muchos países. Las cámaras de diputados y senadores, eran prácticamente decorativas, no tenían ni propusieron un plan político que diera cabida y respuesta a las demandas que planteaban los afectados, por el contrario acuerdan con la política que propuso el gobierno, e impedir que se profundice la movilización y la organización.

Por eso, el documento presentado por la diputación del PRI que contiene la propuesta de reconstrucción, no plantean la expropiación por causas de utilidad pública de lotes baldíos, edificios y predios dañados, derrumbados o desocupados, ni la participación de la ciudadanía, de las organizaciones sindicales, populares y de los damnificados, en la reconstrucción.

⁶⁰ Ruiz Ortiz, Cuauhtémoc. "PSUM, PMT Y PRT ¿Por una reconstrucción burocrática?". *El Socialista* No 76. Octubre, 1985. México. p.4. y en la Revista Proceso del 30 de Septiembre de 1985, p.16.

Confiraron en el gobierno los diputados de todos los partidos, incluso los de oposición, y donan un día de salario al fondo nacional de reconstrucción que estaba bajo la administración del gobierno. En cambio la mayoría de las donaciones hechas a los damnificados tratan de asegurar que la ayuda llegue directamente, para evitar el robo y la corrupción.

Sobre las agrupaciones políticas que se dieron a la tarea de organizar a los damnificados en otras asociaciones no las mencionaré, solamente al Partido Obrero Socialista, que principalmente fue el que intervino a través de su dirigente principal. Sus propuestas se encuentran contenidas en los volantes y programas que se verán más adelante. Los planteamientos esenciales del Partido están contenidos, en el Anexo 3, también se pueden consultar sus los periódicos de la época.

2.10 LABORES DE RESCATE Y LA AYUDA INTERNACIONAL

La primera reacción de la población que pudo percatarse de la dimensión del desastre, gracias a su presencia física en los sitios en ruinas o su proximidad a ellos, fue incorporarse individualmente, espontánea y casi sin organización a gran parte de las tareas de rescate, de acopio y distribución de víveres, etc. Se estima que alrededor de 300 mil voluntarios se movilizaron para auxiliar durante los primeros cuatro días, en la mayor movilización de masas de los últimos tiempos, disminuyendo paulatinamente su participación en las tareas de salvamento concluida hacia los primeros días del mes de octubre. Los únicos grupos de brigadistas organizados previamente a los sismos fueron: la Cruz Roja, Socorro Alpino, CREA y algunos otros independientes.

Las brigadas técnicas extranjeras especialistas en desastres iniciaron sus trabajos el 21 de septiembre, gracias a su conocimiento y equipo fue posible rescatar conjuntamente con las brigadas nacionales y voluntarios a más de 2 mil personas con vida. La solidaridad internacional para el rescate se resume en

1,167 personas altamente calificadas en labores de salvamento y rescate, dispositivos especiales para ubicar personas vivas y cadáveres⁶¹.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, a pesar de que el Rector la cerró el jueves 19, día del temblor, por la tarde, los estudiantes y profesores se organizaron en sus escuelas y facultades. Formaron 852 brigadas, con un retraso considerable para las tareas de salvamento porque el Rector ordenó la suspensión de actividades, lo que propició la dispersión de la ayuda que los universitarios estaban dispuestos a prestar⁶². También tardaron en reconocer que se requería ayuda de profesionistas, ingenieros, médicos, arquitectos, mineros, enfermeras, etc. que se solicitaron después de los primeros días.⁶³

La ayuda internacional⁶⁴ el gobierno la rechazó durante las primeras 24 horas. Posteriormente fue enviada no sólo por los gobiernos de cada país, sino también por su población. Algunos países pedían la previa determinación del destino al que deberían aplicarse los donativos, como fue el caso de Suiza, y los organismos FAO, BM, BID, ONU. La solidaridad internacional se tradujo en la ayuda de 59 países y organismos e instituciones; 40 de ellos enviaron 237 vuelos cuyos destinatarios fueron:

⁶¹ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. México. Documento de Investigación, inédito. 1991. Tomo I. p. 84, 90.

⁶² Camarillo, María Teresa, et al. *Op. Cit.* p. 384

⁶³ "Hace un llamado al rector de la UNAM para que incorpore organizadamente a universitarios del área de humanidades a las tareas de ayuda a damnificados. Se pregunta si la ausencia universitaria y politécnica en las labores de emergencia será resultado del propósito oficial de alejar de la realidad nacional ambas instituciones después de 1968". *Ibidem*, p. 294

⁶⁴ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Op. cit.* Tomo I. p. 107, 109.

<u>Destinatarios</u>	<u>vuelos</u>
Gobierno Federal	80
Cruz Roja Mexicana	95
Embajadas	39
Particulares	23
Total	237

Los 237 vuelos consignaban bienes con un peso de 1,462 toneladas, cuya distribución por tipo de artículos es la siguiente:

<u>Artículos</u>	<u>toneladas</u>
Medicamentos	401
Instrumental y equipo médico	109
Alimentos	258
Maquinaria y vehículos	69
Equipo de rescate	151
Ropa, mantas y equipo de herramientas y accesorios	119
Campamentos	342
Otros artículos	13

2.11 EXPROPIACIÓN DE INMUEBLES Y PREDIOS

La presión social crecía día a día, al igual que las víctimas; la población damnificada sufría nuevas pérdidas y despojos; no había respuesta a sus demandas y necesidades. Por el contrario, surgían los conflictos entre propietarios e inquilinos y se incrementaban los desalojos pues muchos dueños iniciaron la demolición de viviendas sin que éstas tuvieran grandes daños, con tal de expulsar a sus moradores. Miles de habitantes no tenían un lugar fuera de los improvisados campamentos al aire libre enfrente de los restos de sus hogares derruidos, temiendo perder sus predios y no conseguir que les rehabilitaran sus viviendas, sin tener recursos económicos suficientes para repararlas ellos mismos. La organización y movilización de los damnificados crecía, y la primera propuesta oficial de reubicarlos fue rechazada. El gobierno corría el riesgo de que el movimiento se politizara y se fortaleciera aún más.

El 11 de octubre se publicó el primer decreto de expropiación de inmuebles y terrenos afectados por el sismo, modificado días más tarde y "aclarado" el 21, 22 y 23 de ese mes.

En el decreto del 21 de octubre se reduce el número de predios expropiados de 5,495 a 4,323, la cifra de viviendas desciende de siete mil a seis mil y quedan excluidos los terrenos ubicados en la delegación Benito Juárez y en las colonias de clase media. No se consideraron casi la totalidad de las viviendas unifamiliares de las colonias Roma, Juárez, San Rafael, Hipódromo Condesa y Revolución, por no asentarse en ellas sectores de mínimos ingresos. De la Roma habían sido incluidos 124 predios, mismos que fueron suprimidos en el ajuste por "errores u omisiones", de esta forma quedaba fuera de toda ayuda gubernamental, de los créditos para la reconstrucción de la vivienda por no ser considerada zona popular.⁶⁵

⁶⁵ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. *Actas (II Asamblea)*. México, 19 de octubre de 1985.

Finalmente, el decreto abarcó 4,308 predios ubicados en 83 colonias populares, con un área de 2,130,000 metros cuadrados; 213 hectáreas que representaban el 1.4% de la superficie total del D.F., de éstos el 68 % correspondían a la Delegación Cuauhtémoc.

La expropiación fue limitada, no incluyó a todos los inmuebles y terrenos afectados, ni a todos los baldíos del área; presentó muchas irregularidades en su texto y aplicación. Reconoció a los propietarios precios superiores a los reales; permitió a éstos salir del régimen de renta congelada que les impedía transferir su propiedad o desalojar a sus inquilinos. Sin embargo desde el siglo pasado la ciudad no había visto una dotación tan significativa de tierra y propiedades urbanas.

Los predios expropiados habitados se caracterizaban por concentrar familias que residían en una superficie promedio de 22 m² en donde el 69 % carecía de baño propio, 40% no tenía regadera, tenían que asistir a baños públicos de la zona. En ellos un 29% compartía su cocina, el 50% de la población pagaba hasta 2,000 (viejos pesos de 1985)⁶⁶ de renta mensual y el 57 % recibía ingresos hasta 2 veces salario mínimo. Los predios concentraban el mayor número de vivienda popular erigidas antes de 1945: el 69% de los inmuebles tenían más de 40 años; aunque la dotación de infraestructura abarcaba toda la zona, las redes de agua y drenaje eran insuficientes y estaban muy deterioradas⁶⁷

Indudablemente como se ha descrito, la magnitud de la catástrofe, la afectación que ocasionó a la población y a la ciudad de México, provocó múltiples procesos de organización, de solidaridad desde el centro hasta la periferia, municipios conurbados, estados y países vecinos, y del orbe. La gran movilización social, que junto con la organizaciones de damnificados, entre las que se encuentra la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, lograron

⁶⁶ El salario mínimo era de 1 107.64 viejos pesos y el dólar se cotizaba el 19 de septiembre a 370 pesos y ya para noviembre del mismo año estaba a 500.

⁶⁷ *Ibidem*, Tomo II, p.p. 68-72, 75.

arrancarle la expropiación de inmuebles y programas de vivienda al gobierno y que habremos de abordar en el siguiente capítulo.

Capítulo 3 La Unión de Vecinos y Damnificados
19 de Septiembre

3.1 SITUACION DE LA COLONIA ROMA

Después de describir la situación económica, y política en la que se encontraba el país y, particularmente, los impactos, tensiones y efectos bajo los cuales se encontraban los barrios y colonias que sintieron y sufrieron con mayor agudeza los efectos de los sismos de septiembre de 1985 en el Valle de México, como fueron los casos de las colonias: Centro, Peralvillo, Buenos Aires, Guerrero y Roma.⁶⁸, nos permite comprender el contexto en el cual surge la UVyD-19, las respuestas políticas en un sentido amplio que tuvieron en ése entonces los dirigentes de la Unión, plasmadas en su programa, en el trabajo cotidiano de organización y en la lucha que iniciaron para resolver sus problemas, fundamentalmente el de vivienda.

Este capítulo aborda el estado en que se encontraba la colonia Roma en donde se desarrolló el trabajo de la Unión, para posteriormente pasar a lo que sería la parte medular: las respuestas, la organización, las movilizaciones, actividades, la solidaridad y relaciones que desarrollaron los vecinos para construir la UVyD-19.

En la calle de Chiapas número 59 es donde se inicia el trabajo de organización, era un inmueble de tres cuerpos, dos de ellos amarrados entre sí por trabes, ambos de 8 pisos y un tercero de 5 pisos, llamado familiarmente Frida, de 42 departamentos. Edificio en que vivía él que luego fue el principal dirigente de la organización, Alejandro Varas⁶⁹; miembro en aquel tiempo del entonces Partido Obrero Socialista (POS), ahora Unidad Obrera y Socialista (UnioS). En ese sitio vivía yo también.⁷⁰

⁶⁸ *Ibidem*, Tomo I p. 18.

⁶⁹ Alejandro de Jesús Varas Orozco, miembro entonces del Comité Ejecutivo del POS, asesor de sindicatos, y de la Unión de Colonias Urbanas de Naucalpan (NAUCOPAC), participó en política siendo estudiante en el CCH y en la Universidad.

⁷⁰ En el proceso de construcción de la UVyD-19, fue que inicié la militancia en el Partido Obrero Socialista, ahora Unidad Obrera y Socialista (UnioS), simpatizante de la Unidad Internacional de los Trabajadores.

El trabajo de organización comienza primero en las calles aledañas y de allí se extiende en la Colonia Roma fundamentalmente al área comprendida entre Cuauhtémoc, Manuel M. Ansa, Coahuila, Insurgentes, y Chapultepec. Ampliándose también a las colonias Doctores, Obrera, Santa María la Ribera, Condesa, Juárez, Centro, y posteriormente a la Narvarte y Buenos Aires de la Delegación Cuauhtémoc, en el Distrito Federal.

La situación que prevalecía en la colonia Roma antes de los terremotos de septiembre de 1985 era la siguiente: claras tendencias al cambio en el uso del suelo que no implicaban un desplazamiento a gran escala del uso habitacional debido a la proliferación de edificios de departamentos. Deterioro de la vivienda en renta congelada. Prácticas especulativas en un número importantes de inmuebles que se encontraban sin uso alguno. Degradación del ambiente derivado del tránsito congestionado, el establecimiento de gran cantidad de comercios y oficinas y escasez en el abastecimiento de agua.⁷¹

La imagen que se tiene de la colonia proviene de sus orígenes en que fue habitada por la burguesía porfiriana, después de más de 80 años de fraccionada, este espacio está deteriorado y con una población heterogénea, de clase media y también está integrada por sectores de bajos ingresos.

La Colonia Roma fue una de las más desbastadas por los movimientos telúricos⁷². Lo que se puede aseverar basándose en el levantamiento físico realizado por investigadores de la UAM Azcapotzalco -miembros de la UVyD- en mayo-junio de 1986, en el cual se detectó que del total de 3,810 edificaciones en el área estudiada, 517 inmuebles resultaron dañadas en mayor o menor grado. Del total de inmuebles dañados 86, el 16% sufrió derrumbe total o parcial, 289, el 56% fueron desocupados. El 22% tenía daños visibles en su estructura y sin embargo permanecían habitadas. Los inmuebles dañados-semihabitados,

⁷¹ Durán Contreras, Ana María, et al. "Notas sobre los efectos de los sismos en la colonia Roma". *Revista Sociológica*. Núm. 4, Año 2. UAM Azcapotzalco. México. Verano 1987, p. 124.

⁷² *Ibidem*, pp. 124-125.

constituyen el 6% del total⁷³. El 56% restante corresponde a inmuebles que habiendo resultado dañados hasta la fecha del levantamiento permanecían desocupados y sin obras de reparación. Dentro de este último grupo un número considerable pero difícil de estimar, sólo sufrió daños menores.

En esta colonia no existía ningún antecedente de organización vecinal, de inquilinos o territorial, de la cual se tenga conocimiento. La Unión inicia su proceso de formación después de la catástrofe; nace de la iniciativa, de la organización, de los trabajos que desde el primer día se empiezan a dar los vecinos de la calle de Chiapas 59,⁷⁴ en los que Alejandro Varas juega un papel destacado, así como otros activistas y dirigentes.

3.2 LOS PRIMEROS 15 DÍAS

La respuesta a los sismos, a la tragedia del 19 y 20 de Septiembre de 1985 fue inmediata. La lucha espontánea y consciente por la sobrevivencia tuvieron múltiples manifestaciones al momento del terremoto e inmediatamente después.

La primera reacción de los habitantes del edificio Frida, ubicado en la calle de Chiapas 59⁷⁵ de la colonia Roma fue salir a la calle y allí en la banqueta de enfrente empezaron a organizarse. Afuera se percataron, más de conjunto, de los graves daños del edificio y de los inmuebles contiguos de 4 pisos.

En la calle muchas personas empezaron a conocerse, a coordinarse e intercambiar opiniones. Preocupados iniciaron los trabajos de desalojo del inmueble, ayudar a la gente que aún no había podido salir, como los enfermos, personas mayores, niños, etc. Así, informalmente, por grupos, empezaron a trabajar en las tareas inmediatas, que cada uno se daba y también por grupos, a tomar acuerdos, dar recomendaciones.

⁷³ El área estudiada comprende la subregión entre las calles de: Av. Chapultepec al norte, Av. Baja California al sur, Av. Cuauhtémoc al oriente y la calle de Medellín al poniente (se excluyó al Conjunto Habitacional de los Multifamiliares Juárez). Se realizó un levantamiento de 163 manzanas que contienen 3 610 predios en mayo-junio de 1986.

⁷⁴ Trabajos a los que se incorporan rápidamente desde el primer día, vecinos de otros predios y calles.

⁷⁵ Edificio de 42 departamentos en renta conformado por habitantes de clase media.

Se sugirió que los niños y ancianos se retiraran a lugares más seguros fuera de la zona de desastre, de ser posible con algún amigo o familiar. Se empezó a levantar un censo de los vecinos para poder informar a los amigos y familiares que pronto empezaron a llegar a preguntar por ellos. Entre los vecinos voluntarios rescataron a 3 personas que murieron y un herido en el edificio de Chiapas 55.

Preocupados por la situación del edificio de Chiapas número 59, se dieron a la tarea de buscar arquitectos e ingenieros. Así vecinos y personal técnico especializado iniciaron alrededor de las 11 en esa trágica mañana la primera inspección ocular. Los resultados según su informe fue el siguiente: que no se explicaban como había quedado en pie la construcción, ni donde guardaba el equilibrio, que si volvía a temblar lo más seguro era que se colapsara; que se podía entrar sin mover muebles o cosas pesadas que pudieran afectar el equilibrio del edificio. Que podían entrar de manera organizada de 3 en 3 para sacar lo más indispensable, en especial documentos, y así se hizo.

Se inició cierta vigilancia en la entrada para no permitir el ingreso de personas ajenas al inmueble, ya que a simple vista se veía que era peligrosísimo, y en cualquier momento se podía caer.

Asimismo en la mañana, fue entrevistado Alejandro Varas -vecino del edificio mencionado- por Televisa, la reportera quedó sorprendida de la organización, comentó que lo que había visto en el resto de la ciudad era caos y desorden. La entrevista salió al aire, cuestión muy importante en esos momentos, ya que permitió conocer la situación, en la que se encontraban los vecinos de la calle de Chiapas (entre Córdoba y Orizaba), a familiares y amigos y a los habitantes de la Colonia Roma saber que se estaban autorganizando para tareas de rescate y recuperación de sus pertenencias.

Desde el primer temblor el tránsito en la colonia Roma era difícil, por la cantidad de edificios derrumbados, por lo que los amigos y familiares tenían que caminar algunas calles para poder llegar. También desde los primeros días los

cientos de voluntarios, -en grupos o individualmente- empezaron a recorrer las zonas afectadas y llegaban a ofrecer sus servicios, su ayuda, y a los que se les informaba en donde podían colaborar.

Por la noche se organizaron guardias nocturnas en la cuadra en las que participaron vecinos de las calles de Chiapas y Córdoba. Se coordinó la vigilancia para evitar la rapiña, ya que la mayoría de los vecinos abandonó sus inmuebles para buscar refugio en otro lugar más seguro.

El viernes 20 continuaron los trabajos vecinales, por los cuales se dieron cita en la esquina de Chiapas y Córdoba⁷⁶. Durante todo el día era un ir y venir por las calles aledañas, reconociendo edificios derrumbados, mirando otra vez la tragedia, asombrados se incorporaban a toda clase de tareas. La comunicación entre los habitantes de los edificios era intensa, se establecían los primeros lazos de colaboración, de organización. Ese mismo día, a las 19:38 horas la tierra se volvió a sacudir y el edificio de Chiapas 59 se vino abajo. A pesar de los grandes tanques de gas que se encontraban en las azoteas y del fuerte olor a ese combustible, no hubo incendios, ni cobró más víctimas.

En aquellos días se cerró la circulación en la calle de Chiapas, entre Córdoba y Orizaba, por el peligro que representaban los tanques de gas que habían quedado sobre los escombros, después del derrumbe del Frída. Se instalaron dos campamentos en las esquinas, constituyendo desde entonces el punto de referencia para la organización.

El sábado 21 alrededor de las 7:30 a.m. un grupo de vecinos, estando al frente Alejandro Varas, se entrevistó con el presidente Miguel de la Madrid, quien en esos momentos pasaba en su autobús haciendo un inspección ocular por el campamento de Chiapas y Córdoba. Se le dijo que había mucha atención a sus declaraciones, que "estabamos muy preocupados porque no había dicho nada acerca de la vivienda, y que debía publicarse en que consistía los planes DN-III-E

⁷⁶ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "Así nos organizamos". *Boletín Informativo* 2. México, Noviembre de 1985, p.2

y SMA-85 del Ejército y la Armada". Otras personas solicitaron agua y alimentos, entre otras cosas. Ese mismo día en la tarde llegaron muchos soldados, que fueron enviados por el ejecutivo⁷⁷ e iniciaron la demolición y retiro de escombros del Chiapas 59. Los trabajos se realizaron día y noche en coordinación con los vecinos, situación que permitió rescatar algunas pertenencias que se encontraban bajo los escombros.

A pesar de que se tuvieron algunas fricciones con los miembros del ejército, la vigilancia, la circulación de vehículos de la cuadra, la alimentación, agua, la solidaridad que llegaba era supervisada y distribuida por los vecinos a los damnificados, soldados y voluntarios. En ocasiones en algunas decisiones se tomaba en cuenta el punto de vista técnico de los arquitectos e ingenieros, de los militares y vecinos.

El sábado 21 en la mañana se iniciaron las primeras inspecciones oculares en la zona para determinar la habitabilidad de las casas y edificios, con el apoyo de un grupo de ingenieros y arquitectos voluntarios de Estudios Urbanos Regionales (EUR) y del Arquitecto Alberto Saavedra.

También desde el mes de septiembre, se llevaron solicitudes de peritaje a la Delegación Cuauhtémoc, a la Unidad de Licencias y Permisos de Construcciones Privadas, de tal manera que, ya para el 4 de octubre se tenían las primeras constancias en donde se determinaba los daños del inmueble y si eran habitables.⁷⁸

Por el campamento pasaron arquitectos y técnicos, grupos organizados ofreciendo solidaridad; otros proporcionaron alimentos, ropa, agua, entre ellos llegó, también el obispo Sergio Méndez Arceo de Cuernavaca a manifestar su simpatía, y hasta el 10 de octubre se presentó en el campamento el diputado

⁷⁷ Entrevista con Alejandro Varas. 25 octubre de 1995

⁷⁸ En los archivos de la UYYD-19, y personal, podemos ver los primeros resultados de las inspecciones oculares, informes, y peritajes oficiales.

federal del primer Distrito, Lic. Manuel Gurriá Ordóñez, (del PRI) con 5 o 6 botellas de aceite y su comitiva, la gente lo rechazó y le aventó sus botellas.

3.3 ORGANIZACIÓN

En las siguientes líneas describiré como se fue construyendo la organización. Fue en el campamento de Chiapas y Córdoba en donde se concentró la ayuda solidaria que empezó a llegar. Agua, alimentos, aproximadamente 2000 raciones alimenticias diarias mismas que se distribuían entre los damnificados, el voluntariado que trabajaba en el rescate de personas en los edificios derrumbados y los soldados que trabajaba en demoliciones. Se trataba de salvar vidas, y recuperar bienes. Se promovía que participaran los directamente afectados.⁷⁹

En ese lugar también se empezó a concontrar parte de la información acerca de la situación, de las necesidades, tareas, etc. de la zona, a las que desde un inicio se les trató de irles dando solución, entre los damnificados, voluntarios y activistas, constituyendo desde los primeros días el punto de referencia para la organización.

Fue un trabajo intenso de comunicación entre los vecinos, de escuchar sus problemas, necesidades, iniciativas, de repetir muchísimas veces las cosas, alentar las propuestas de trabajo que traían, de dejar que la gente nos orientara,⁸⁰ de aprender, -se les decían las cosas muchas veces, y volvían otra vez con las mismas preguntas,- así empezamos unos, y otros seguían, aunque al principio fuera repitiendo. Volvían a sus inmuebles a obtener la información que se necesitaba de las personas, a explicarles a sus vecinos lo que se estaba haciendo: La necesidad de hacer los informes por escrito acerca de la situación en la que se encontraban los inmuebles, descripción de los daños, número de

⁷⁹ Entrevista con Alejandro Varas. Octubre de 1995.

⁸⁰ Entrevista con Alejandro Varas. Octubre de 1995.

departamentos, familias, cuantos los habitaban, etc. Así empezó a despuntar la gente,⁸¹ a organizarse.

Las asambleas permitieron ir organizando, extendiendo y aprobando las tareas. El campamento era el punto de referencia, de reunión en donde se daba información durante todo el día, se les invitaba a las asambleas -de la mañana o de la tarde-noche- que se realizaron desde la primer semana diariamente para que se incorporaran a los trabajos, para resolver los problemas.⁸²

Se trataban todos los puntos que los vecinos desearan, sobre todo eran informativas y de trámites. También se discutía política sobre los acontecimientos de la colonia, la capital, nacionales y a veces internacionales, como las declaraciones que hacían las autoridades, el presidente, sobre la corrupción, la necesidad de democracia en el D.F., la deuda externa, los informes que traían los compañeros de los distintos predios, de gestiones con las autoridades, problemas específicos, etc. Reflejaban la indignación, coraje, energía, iniciativas, voluntad, disposición y la fuerza de los vecinos que diariamente ejecutaban las tareas acordadas.

Mediante la realización de asambleas se pudo ir concentrando la información y las propuestas de solución. Allí se planteaban los problemas y las tareas, las cuales libremente se discutían y se acataban. Entre los que sobresalían eran, el problema de la vivienda, la incertidumbre de los habitantes de la zona por la situación en la que se encontraban los inmuebles que habitaban, de los edificios dañados que eran inhabitables o con daños mayores y la necesidad de organizarse todos los vecinos de dichos inmuebles o predios.

Acompañado al trabajo de las asambleas nos reuníamos y hablábamos entre vecinos de manera individual o en pequeños grupos (asambleas en los predios, fundamentalmente de personas que habían sido afectadas de una u otra forma por los sismos) informando lo que estábamos haciendo, extendiéndose así,

⁸¹ Entrevista con Alejandro Varas. Octubre de 1995.

⁸² Entrevista con León Valencia, (miembro de la Coordinación de Unión). Septiembre de 1995.

la actividad a más vecinos. Fue así como todos los días en la mañana, tarde y noche empezó la organización, se empezaron a plantear los primeros grupos organizados y también a nivel individual, la necesidad de los peritajes a las viviendas, de levantar censos de las familias, informes de la situación en que se encontraban los inmuebles, primero para organizar las inspecciones oculares, para saber si podían ser habitados sin riesgos de que se derrumbaran y luego se solicitaron los peritajes oficiales en la Delegación Cuauhtémoc.⁸³

Esta problemática recogida de asambleas, reuniones, del trabajo cotidiano, junto con las aportaciones de sus dirigentes⁸⁴ que eran aprobadas en las reuniones se plasmaron en el manifiesto y volante que sirvió para propagandizar, para llamar a todos los vecinos, primero a las asambleas que se realizaban diariamente y posteriormente a la asamblea general de constitución de la Unión.

3.4 CONSTITUCION FORMAL DE LA UNION DE VECINOS Y DAMNIFICADOS 19 DE SEPTIEMBRE

Como se puede ver en el manifiesto del 26 del septiembre, ya aparece constituida en los hechos la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma, en donde da a conocer sus planteamientos y se invita a todos los vecinos a organizarse, y a acudir al campamento. En el volante se hacen las propuestas más sintéticas, se llama elaborar un pliego de demandas y aprobar un plan de acción para la satisfacción de las mismas.

El trabajo de difusión por medio de los volantes y de invitación a la asamblea fue amplio y también personal a todos los vecinos. Así se llegó al 5 de octubre, día en que se realizó la asamblea formal de constitución de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre.

⁸³ Trámite indispensable -constancia- para acreditarse como damnificado para que fuésemos tomados en cuenta en programas de vivienda del Gobierno, como el de Renovación Habitacional, o Fase II.

⁸⁴ Las aportaciones programáticas y de principios fueron hechas fundamentalmente por Alejandro Varas, en las que indudablemente jugó un papel esencial su partido.

La asamblea se llevó a cabo en las calles de Chiapas y Córdoba y fue coordinada por Alejandro Varas. Asistieron aproximadamente 1,500 personas; en la reunión se propuso el siguiente manifiesto⁸⁵, que a continuación se transcribe, además se hicieron otras propuestas que fueron discutidas e incorporadas.

"Los vecinos y damnificados de la colonia Roma en asamblea soberana, hemos decidido constituirnos en la "Unión de Vecinos y Damnificados" (UVyD), bajo el siguiente programa:

1. Exigimos la restitución de nuestras viviendas afectadas por el terremoto.
2. Investigación exhaustiva para deslindar responsabilidades, si las hay.
3. Realización de un censo general de damnificados para controlar y distribuir la solidaridad del país y de los pueblos hermanos del mundo, con la participación de representantes de cada país u organización donante.
4. Demandamos la representación y participación de los damnificados en la Comisión Nacional de Solidaridad y en el Fondo Nacional de Solidaridad, para garantizar su funcionamiento correcto.
5. Exigimos al gobierno federal la reconstrucción de las ciudades afectadas por el terremoto. Que en lugar de pagar los 12 mil millones de dólares de intereses y servicio de la deuda externa correspondientes a este año, se canalice el dinero a ese fin.
6. Pedimos una inmediata solución al problema de la vivienda.
 - a) Expropiación "por causas de utilidad pública" (Artículo 27 constitucional) de los terrenos baldíos para los damnificados.
 - b) Ocupación inmediata -por las mismas razones- de todos los condominios vacíos por los vecinos damnificados. El Departamento del Distrito Federal deberá

⁸⁵ Varas Orozco, Alejandro, et al. "Manifiesto de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD)". Volante. México, D.F. 26 de septiembre de 1985.

expropiar estos inmuebles y entregarlos a los damnificados, quienes deberán pagar mensualmente una hipoteca razonable.

c) Congelación de las rentas y de todos los sobreseimientos de juicios de desahucio.

7. Demandamos al gobierno federal la publicación inmediata del plan DN-III, ya que hasta ahora sólo hemos tenido problemas con los soldados y policías que dicen aplicar un plan de emergencia que nadie conoce y que en realidad parece una situación de estado de sitio y de control de la población. Creemos que deben ser los comités o asambleas de vecinos y damnificados los encargados de realizar las tareas de control de las áreas devastadas (tránsito, guardias contra el pillaje, trabajos de rescate, distribución de alimentos, servicios médicos, control de las brigadas de voluntarios, etc.) con la ayuda de los soldados.

8. Estamos por la unidad y solidaridad de todos los damnificados y sus respectivos organismos a fin de luchar por la inmediata solución de nuestros problemas. Nos pronunciamos por la realización de una magna asamblea de organizaciones de damnificados que exija la solución a nuestros problemas.

9. Finalmente pensamos que la reconstrucción de la ciudad de México debe hacerse bajo un gobierno electo por la población que la habita, ya que hasta ahora la ciudad más grande del mundo no tiene el derecho elemental de elección mediante sufragio universal secreto y directo de sus gobernantes. Los actuales han demostrado su ineficacia e irresponsabilidad para planear el crecimiento de nuestra urbe.

Llamamos a todos los vecinos y damnificados de la ciudad a integrarse a este esfuerzo común y en especial a los vecinos de la colonia Roma, pues no sólo los que perdimos nuestra vivienda tenemos problemas, sino que todos estamos en la incertidumbre de ser desalojados. Por tal razón, la UVyD te llama a unir esfuerzos para lograr una salida coherente y responsable para evitar el

amarillismo, la rapiña y demás abusos que se han estado o pueden cometerse contra nosotros.

La ayuda que se brinda de dentro y fuera del país es de los damnificados, y no de las esposas, amigos y familiares en turno.

Los invitamos a que asistan a nuestro campamento permanente ubicado en la esquina de Chiapas y Córdoba de la colonia Roma. México, D.F. a 26 de septiembre de 1985."

En la asamblea se hicieron más propuestas, como las siguientes:

"Reparación de las viviendas dañadas o que quedaron muy afectadas, por parte de los dueños y el Departamento del Distrito Federal.

Pedimos que la reconstrucción de las ciudades afectadas sea en beneficio de los trabajadores y pobres de las ciudades, mediante el control y supervisión de los propios afectados y sus organizaciones representativas.

Demandamos un programa urgente de creación de empleos, contra los despidos injustificados aprovechándose de la situación y por que se de un salario o seguro de desempleo a todos aquellos trabajadores que perdieron su empleo o fuente de trabajo por los sismos", además se propuso un Plan de Acción inmediato:

1. Pedir el reconocimiento de nuestra "Unión de Vecinos y Damnificados " como asociación civil.
2. Declararnos en asamblea permanente para informar de las gestiones para lograr la restitución de nuestras viviendas, la realización de peritajes en las casas y edificios dañados y coordinar la solidaridad de los damnificados.
3. Asesoramiento de un cuerpo de abogados.

4. Movilización de nuestros representantes y de la Unión al Departamento del Distrito Federal y/o la presidencia para dar a conocer nuestro pliego de demandas y exigir la solución de nuestros problemas.

5. Edición de un boletín informativo permanente de la UVyD para todos sus miembros.

6. Implementación de juicios contra el abuso de caseros.

7. Peritajes urgentes y acciones legales contra quienes resulten responsables de las malas construcciones y por la inmediata indemnización de las familias afectadas.

8. Realización de un festival artístico-cultural en la colonia para obtener fondos para la ayuda a damnificados.

9. Coordinación inmediata con los demás comités de damnificados y vecinos de las colonias afectadas, para la realización del "Congreso general de damnificados y vecinos para la reconstrucción en beneficio de los trabajadores y pobres.

10. Búsqueda de una oficina para el despacho de la UVyD."⁸⁶

Estas demandas y propuestas expresan parte de la problemática por la que atravesaban los damnificados y que vinieron a ser el punto de partida del desarrollo de la lucha de la Unión que paulatinamente se enriquecía.

En esta asamblea de constitución de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre se eligió una coordinación, que posteriormente, el día 6 de octubre integraría las 9 carteras. También se hicieron denuncias acerca, de los albergues donde no se distribuyen los alimentos, sobre anomalías del ejército y atropellos de los caseros; en esa ocasión se señaló que los terrenos expropiados los estaban haciendo jardines, etc.

⁸⁶ Unión de Vecinos y Damnificados de la Colonia Roma. "Proyecto de Programa de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD)" Volante. 5 de octubre de 1985.

Se propone la integración de comisiones en los albergues a cargo de los vecinos. Así también se definieron otras tareas como comprar terrenos a precios justos, vigilar la entrega de viviendas, que se hagan reparaciones de sus casas o la entrega de otras asimismo se acordó realizar una asamblea el martes en el Zócalo a las 5 p.m.⁸⁷

La estructura organizativa de la Unión se conforma de manera autónoma e independiente, amplia y plural, y permite la participación de todas las corrientes partidarias en un marco de tolerancia, en la cual intervinieron sectores de la iglesia y algunos de partidos. La participación del partido que predomina es del dirigente principal Alejandro Varas.

La conformación de la Unión fue flexible, en el sentido de dar cabida a las formas que la gente planteó, a las necesidades; se incorpora compañeros a la Coordinación, a las comisiones (pequeñas, o medianas) de trabajo, y permite el cambio de representantes. Incorpora las propuestas democráticamente. Así, paulatinamente se fueron incorporando nuevos compañeros a la Coordinación, organismo que ejecutaba lo votado en las Asambleas en donde también se discutía, y analizaba; Además se llevaban iniciativas, para que otra vez fueran consideradas para su aprobación. En estas reuniones se discutía sobre la situación política y económica, al mismo tiempo se realizaban otras actividades como caracterizar la situación del movimiento en general, la ubicación de la Unión, balances de las actividades que se realizan. En las actas se pueden observar algunas autocríticas en las que se señala que "la participación nuestra es mala. Nos está fallando el trabajo de base. Cada uno debe estar involucrado con sus compañeros. Hemos tenido una política institucionalista. Cada miembro de la coordinación debe tener un trabajo concreto de calle a su cargo. Hacer planes específicos para solucionar sus problemas."⁸⁸

⁸⁷ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Actas. México, 5 de octubre de 1985.

⁸⁸ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Actas de Coordinación. No. 8 (octubre), 1985.

La Asamblea de Representantes, era entonces un organismo formado por comisiones que representaban a los distintos predios o grupos organizados de edificios, o bien asistían también de manera individual. Las reuniones eran abiertas cualquiera podía participar y se realizaban en el campamento.

La segunda Asamblea de Representantes se convoca de manera amplia a través de un volante, para "dar soluciones concretas relacionadas con los problemas de vivienda y la reciente expropiación."⁸⁹ Se realiza el 19 de octubre en el campamento a la 1:30 p.m.

Después de la emergencia, las actividades en relación a los problemas de vivienda, abasto y, en menor medida el empleo, ocuparon la atención de los vecinos organizados. Así durante los primeros 4 meses se realizan asambleas diarias en dos horarios, a la 1:30 p.m. y a las 7 p.m. Después se desarrollaron los martes y jueves en los mismos horarios, hasta que se estabilizaron y se efectuaron los jueves a las 7 p.m. La preocupación central desde los primeros días, giraba alrededor de la vivienda, precisamente se organizó una comisión para organizar esos trabajos, desde las decenas de recorridos por los inmuebles dañados para realizar inspecciones oculares, los peritajes oficiales, la búsqueda de soluciones, propuestas alternativas y la atención y responsabilidad de las negociaciones con las autoridades; aunque había otras tareas como escuchar los problemas, dar confianza, repetir muchas veces las formas en se estaba trabajando, los objetivos, etc.

El trabajo de organización también se apoyo con volantes, sobre todo durante el primer mes, en que se sacaron 5. En ellos se exponían los problemas y se invitaban a los vecinos a las asambleas, marchas, mítines eran un eco de las demandas en torno a las que se luchaba. En los primeros 6 meses, se publicaron alrededor de 10 volantes. Además se editó un boletín en donde se daba información más completa sobre el surgimiento de la organización, también se

⁸⁹ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "Asamblea de Representantes". Volante. 19 de Octubre 1985.

plasmaron las demandas y se informaba de las actividades de la UVyD, de la CUD, o sobre la situación de las negociaciones con el gobierno. En él también se promovían eventos culturales, y marchas. De esta publicación se hicieron 5 números.

La Unión, durante estos seis meses se sostiene con el aporte sobre todo del trabajo voluntario de sus miembros, de los vecinos, organizaciones, y de la solidaridad social. Por ejemplo, a la coordinación le prestaron sus casas los vecinos para que sesionaran. Aunque también es necesario destacar que desde octubre se hacían colectas para obtener recursos y con éstos se imprimían volantes. En esos momentos se propone el pago de cuotas por familia de 50 a 100 pesos -de los de entonces- para el sostenimiento de la organización.⁹⁰ La mayoría de sus integrantes tenía ingresos familiares equivalentes a tres salarios mínimos⁹¹.

En la coordinación participaban miembros de los partidos: Partido Obrero Socialista (POS), Partido Mexicano Socialista (PMS), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), y otros lo hacían de manera independiente. Es necesario señalar que las propuestas e intervenciones se hacían a nivel individual, no en representación formal de sus partidos. No obstante por el papel que juega en la dirección, y en la conducción de la organización destacan los militantes del POS, a pesar de que su dirección entró paulatinamente a la movilización en la coyuntura de los sismos, a diferencia de muchos de sus partidarios. Quizá la contribución más importante de ese órgano político a la Unión sea en el aspecto programático. Entre sus propuestas destacaban: no al pago de la deuda externa, expropiación de predios afectados y baldíos para vivienda popular; reconocimiento a los propios damnificados como interlocutores, y por un gobierno electo por la población de la ciudad de México⁹².

⁹⁰ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "Actas de Coordinación". 19 de octubre de 1985.

⁹¹ Según la encuesta realizada por el grupo de investigación de la UAM Azcapotzalco.

⁹² Entrevista con Raul Lescas, (dirigente del POS), diciembre 1995. Ver anexo en donde están contenidos los planteamientos que hacía el partido.

3.5 MOVILIZACIONES

La primera manifestación que realiza la UVyD es en el Zócalo el 8 de octubre. Asistieron entre 1,500 y 2,000 personas, cifra importante para ser la movilización inicial, ya que para muchos vecinos y damnificados era su primera participación política. El objetivo era entrevistarse con el Regente, Ramón Aguirre, para entregarle el pliego petitorio; las demandas que destacan son las que pretendían darle inmediata solución al problema de la vivienda para los damnificados. La expropiación de lotes, terrenos baldíos y condominios vacíos por causas de utilidad pública, planteamiento que después habría de ser adoptado por el Presidente de la República. Cabe señalar que el funcionario no recibió a la Comisión, sin embargo el acto permitió romper el silencio que existía acerca de la colonia Roma y con él se logró entablar relaciones con las autoridades. Los frutos de la marcha fueron que se les considerara con derecho a vivienda como damnificados a los inquilinos de azoteas y conserjes, también se ganó la instalación de un módulo en el parque México para atender a las colonias Roma, Condesa, Hipódromo Condesa para la gestión de peritajes y vivienda.⁹³

El 23 de octubre se organizó otra manifestación masiva: "hemos acordado participar en la marcha del 23 de octubre para exigir al gobierno de Miguel de la Madrid el desconocimiento de la deuda externa, que continúa agobiando al conjunto de la sociedad mexicana, especialmente a los trabajadores asalariados... que los recursos dirigidos hacia el pago de dicha deuda deben ser canalizados hacia la reconstrucción de la ciudad de México. Para exigir aumento emergente del 100 por ciento en los salarios..."⁹⁴

El 26 de octubre se asiste a una movilización a la residencia oficial de los Pinos, ya como parte de la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD), y que fue la más importante de los primeros seis meses, junto a los actos que genera cada organización en sus colonias para apuntalar los campamentos y organizar a los

⁹³ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "Acta de Coordinación". 5 octubre de 1985.

⁹⁴ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "¡Todos a la Marcha contra el pago de la deuda!" Volante. Octubre, 1985.

vecinos. Cerca de 30 mil personas asistieron, y ante la negativa del Presidente de recibir a la Comisión en una primera instancia decidieron quedarse en plantón indefinido. Horas después se decidió abandonar Los Pinos y convocar a otra marcha para el 29 de octubre al Zócalo, en tanto se preparaban para instalar un plantón indefinido. Esta marcha es la que permite que se inicien las negociaciones.

El 29 de octubre se lleva a cabo una concentración de aproximadamente 6 mil personas en el corazón de la ciudad, los dirigentes de la CUD son recibidos por una comisión gubernamental designada por el Presidente e integrada por: el Jefe del D.D.F.; contador Ramón Aguirre Velázquez, el secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, Licenciado Guillermo Carrillo Arena, el subsecretario de Gubernación, Licenciado Jorge Carrillo Olea y el secretario de Gobierno Guillermo Cosío Vidaurri⁹⁵.

La reunión se inició aproximadamente a las 6 de la tarde, sin la participación de los medios informativos a excepción de un reportero del diario La Jornada, quien pudo pasar al acreditarse como miembro de la CUD. Mientras en el Zócalo la gente permanecía coreando consignas, a pesar de la inclemencia del tiempo permaneciendo en el lugar hasta las 12 p.m. Los resultados obtenidos de esta primera ronda de negociaciones fueron los siguientes:

1. Los funcionarios gubernamentales aceptaban la representatividad de la Coordinadora Unica de Damnificados. Esta misma Comisión gestionaría entrevistas con los secretarios de Estado que fuese necesario, inclusive con el Presidente de la República para realizar evaluaciones de las medidas adoptadas con respecto de los damnificados.

2. Las proposiciones de los damnificados serían retomadas en nuevas conversaciones con diversos funcionarios; reuniones que habrían de realizarse tomando como fecha límite el 8 de noviembre.

⁹⁵ Rodríguez Piña, Jaime. *UVyD Un movimiento que se construye*. Mimeo. México, 1987, p. 34

3. Los funcionarios reconocieron que no se contaban con peritajes sólidos de los inmuebles dañados.

4. El Contador Aguirre Velázquez anunció que se suspenderían las demoliciones de los inmuebles con explosivos plásticos y que los peritajes serían sometidos a nuevas revisiones hasta dar plenas satisfacciones a las partes interesadas.

5. Se adquirió el compromiso para estudiar las nuevas propuestas que hiciera la CUD, en cuanto a las expropiaciones en las áreas que se ameriten y que una vez integrado el expediente éste se entregaría al Jefe del Ejecutivo.

6. Se realizarán nuevos estudios sobre la Unidad Habitacional de Tlaltelolco en cuanto a los desalojos y demolición de los edificios.

Las conversaciones se iniciaron el 31 de octubre lográndose los siguientes resultados:

1. Se reafirmó por parte de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología SEDUE que no se cobrarían gastos de escrituración para aquellas viviendas designadas a los damnificados por intermediación de los módulos de la SEDUE y el DDF.

2. Sobre el enganche de las viviendas nuevas, que inicialmente el gobierno había declarado no se pagaría, y que posteriormente se redefinió para pagarse en el plazo de un año.

Con el Secretario de Trabajo y Previsión Social, Licenciado Arsenio Farrell Cubillas se acordó:

1. El Titular del Trabajo invita a los representantes de la Coordinadora a integrarse a la Comisión de Empleo, con la finalidad de dar respuesta a los problemas resultantes con respecto del empleo por parte de los damnificados.

2. Apoyo a la creación de cooperativas en las colonias afectadas por los sismos, tanto de producción como de vivienda.

3. Por intermediación de la Secretaría del Trabajo, se iniciarían las gestiones con el director del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para discutir las posibilidades de la creación del seguro del desempleo.

4. El compromiso de rehabilitar y crear nuevas fuentes de empleo, priorizando a la población damnificada.

5. Capacitación profesional a los damnificados por medio de cursos y becas.

6. La Comisión de Empleo que preside el mismo. Farel Cubillas analizará sus recursos económicos para definir si la Secretaría del Trabajo cuenta con la capacidad económica para la implementación de las anteriores medidas. En el caso de que sus recursos resultasen insuficientes, se hacía el compromiso de solicitarle al Presidente de la República que dichos recursos fuesen tomados del Fondo Nacional de Solidaridad.

7. Los damnificados que debido a los sismos hubieran sido despedidos de sus trabajos serían defendidos por aquella Secretaría y, a través de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje se ordenaría a los patrones reinstalarlos, con el consabido pago de salarios caídos a partir de la fecha de la rescisión del contrato.

8. Se castigaría de acuerdo a la ley a los patrones responsables de la sobreexplotación de los trabajadores.

Por otro lado, de la reunión con el titular de la Secretaría de Educación Pública, Miguel González Avelar se establecieron una serie de compromisos entre ellos:

1. El Secretario informó que la SEP contaba con cuatro mil millones de pesos del Fondo Nacional de Reconstrucción, que eran suficientes para reparar y

construir las escuelas afectadas, y que dichos recursos ya se habían comenzado a aplicar.

2. No se reabrían las escuelas en donde se tuvieran dudas sobre la seguridad de los inmuebles, ya fuera por carecer de los peritajes o porque los edificios contiguos pusieran en peligro a los estudiantes y al personal.

3. Apertura inmediata de escuelas en donde a juicio de la SEP y los padres de familia se pudiera hacer.

4. Tramitación urgente de peritajes oficiales por parte del DDF de aquellas escuelas en donde hiciera falta.

5. Se acordó la implementación de construcciones de aulas temporales en espacios susceptibles de ser utilizados.

En aquellos momentos también se entrevistó con el Secretario de Programación y Presupuesto, Licenciado Carlos Salinas de Gortari quien hizo los siguientes ofrecimientos:

1. Reasignar recursos económicos de otras dependencias que serían canalizados hacia la reconstrucción.

2. Que en el presupuesto público de 1986 se contemplaría como prioritario el rubro de vivienda y la creación de una infraestructura suficiente en este rubro.

3. Se invitó a los representantes de la CUD a integrarse al Comité de Descentralización, con la finalidad de expresar su posición con respecto a los programas de descentralización.

Finalmente en la reunión con el Titular de la Delegación Cuauhtémoc, Licenciado Enrique Jackson Ramírez se acordaron las siguientes medidas:

1. Se instalarían campamentos en terrenos baldíos con material prefabricado, o en su defecto se colocarían tiendas de campaña, que contaron

con los servicios necesarios. También se advirtió la posibilidad de instalarlos en los terrenos en donde hubiera derrumbes.

2. La Delegación citaría a los caseros que habían comenzado a reparar sus viviendas sin la autorización oficial respectiva, y también a aquellos que no demostraban ante sus inquilinos disposición para hacerlo. Se les otorgó un plazo de 72 horas a partir de la notificación oficial para que comenzaran las reparaciones. En caso de incumplimiento la Delegación iniciaría las obras a cargo de sus propietarios.

3. Se hizo el ofrecimiento del estudio de las posibilidades financieras, en los casos de que las familias de los damnificados estuviesen interesados en la adquisición de las viviendas en donde habitaban y sus propietarios en disposición de vender.

4. La Delegación ofreció conseguir bodegas para resguardar, previo inventario, las pertenencias rescatadas por los damnificados de las ruinas, la custodia de dichos bienes quedaría en manos del DDF.

El 15 de diciembre de 1985 la Unión llevó a cabo un plantón frente a la empresa Televisa San Angel para denunciar ante la opinión pública la constante negativa del Gobierno a resolver el problema de los damnificados y en cambio otorgaba los recursos necesarios y todas las facilidades para la realización del Campeonato Mundial del fútbol.

Por otra parte, la inseguridad de las viviendas y la carencia de soluciones y alternativas para la colonia, obligaron a los vecinos a levantar campamentos en las calles, como el de la avenida Alvaro Obregón, instalado por miembros de la UVyD en el mes de enero del 86. Poco después se logró que las autoridades, ubicaran a los compañeros, provisionalmente, en hoteles de la colonia: Milán, Paraíso, y Estadio. En la Roma las autoridades construyeron campamentos en, las calles de Insurgentes y Tabasco, en Campeche y en San Luis Potosí, donde se albergaron familias damnificadas. También muchos afectados se alojaron en

las colonia Doctores en el albergue de Fernando Ramírez y Manuel M. Flores, en la Juárez ubicado en Abraham González , y en la colonia Tránsito en Xocongo.

El 29 de enero la Unión participa, en la gran manifestación contra política económica del gobierno a la que convocaron los sindicatos independientes, con un contingente importante. El 4 de febrero asiste a un mitin que se realiza en la Compañía de Luz (en Melchor Ocampo y Marina Nacional), las consignas registraban el momento: "¡contra el alza de la luz y el gas! ¡No queremos goles, queremos vivienda y no sólo frijoles!"⁹⁶

Sin embargo, hasta enero del 86 la UVyD no había obtenido una respuesta favorable a la demanda de vivienda, las negociaciones se encontraban estancadas ya que la Roma, junto con otras colonias había sido excluida del decreto expropiatorio y no había un programa de reconstrucción para la zona porque la consideraban de clase media y alta, por la imagen que se tenía de ella, que proviene de sus orígenes ya que fue habitada por gente de posición económicamente privilegiada, sin embargo esta imagen en muchos casos estaría fuera de la realidad⁹⁷.

La UVyD propone -a la CUD- realizar un plantón en el Estadio Azteca, haciéndose público el 10 de febrero en los diarios, con esto se logró un cambio inmediato en la actitud del gobierno. Esa misma tarde se presentó el subdelegado de la Cuauhtémoc en la Unión a dialogar.

Al restablecerse las conversaciones con la SEDUE, Alejandro Varas Coordinador de la UVyD se entrevistó con el Licenciado Gabino Fraga, Subsecretario de Vivienda, el 27 de febrero y posteriormente con el Licenciado Manuel Camacho Solís Titular de dicha dependencia, quien confirmó al representante de la UVyD que los planteamientos iniciales hechos semanas

⁹⁶ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "¡A falta de Pan, pelotas!" Volante. Febrero, 1986.

⁹⁷ Los ingresos de la mayoría de los miembros de la Unión era de 3 salarios mínimos, según la encuesta realizada por el equipo de investigación de la UAM Azcapotzalco. Los resultados de investigaciones realizadas aportaron elementos en las discusiones con las autoridades.

antes, en lo referente a la política de reconstrucción de la Colonia Roma, serían respetados y que éstos se harían extensivos a todas las zonas afectadas por los sismos. Esto equivalía en los hechos a adoptar las propuestas que desde octubre de 1985 la UVyD había elaborado en su Asamblea Constitutiva. Esto representó un importante triunfo para el movimiento popular generado en la colonia y en la ciudad, significaba que los vecinos habían conquistado su derecho a permanecer en su lugar de arraigo y no serían enviados a la zona conurbada del Distrito Federal como pretendían inicialmente las autoridades.

El 19 de marzo la CUD convoca una movilización, a 6 meses del sismo, del Monumento de la Revolución al Zócalo en la que la UVyD participa con un contingente numeroso. La marcha se realiza exitosamente y permite avanzar en las negociaciones.

El 4 de abril se concretó un convenio entre la SEDUE-DDF-UVyD-19 cuyo contenido es el siguiente:

1. Realizar los trámites necesarios para certificar la calidad de damnificados, cuando así sea el caso, de los inquilinos miembros de la UVyD.
2. Realizar investigaciones que permitan definir las características socioeconómicas de los damnificados.
3. Realizar avalúos preliminares de los inmuebles dañados.
4. Participar en todo el proceso de la negociación para la compra-venta de los inmuebles.
6. Gestionar ante las autoridades correspondientes el cambio de propiedades particulares al de copropiedad de los inmuebles.
7. Realizar las gestiones, ante las autoridades correspondientes para obtener las constancias de zonificación, alineamiento, número oficial y licencias de construcción.

8. Gestionar ante las autoridades correspondientes, la exención del pago de impuestos por concepto de escrituración y traslado de dominio, así como los gastos notariales.⁹⁸

3.6 COMISION CULTURAL, COOPERATIVAS Y BAZAR

La Unión emprendió distintas iniciativas en apoyo al desarrollo de la comunidad, entre las que se encuentran, las actividades culturales, el impulso de las cooperativas y un consultorio médico popular. Entre las primeras se destaca, la Comisión Cultural que nació con el comienzo de las gestiones para la obtención de vivienda. Ante la destrucción, y mientras vecinos organizaban albergues o preparaban alimentos, se convocaba a decenas de artistas (músicos, actores, poetas, bailarines, pintores), que participaron gratuitamente. Se exhibieron películas en los campamentos y, entre las ruinas, se creaban talleres artísticos. En parte, como terapia, en parte, para consolidar la organización⁹⁹. A continuación se enumera parte de su trabajo realizado, en el que se podrá observar la riqueza de las expresiones creativas.

La primera actividad cultural se realizó la noche del 1º de noviembre de 1985, en el parque Ignacio Chávez, donde se desarrolló un acto comunitario para hacer una ofrenda colectiva en recuerdo de los seres perdidos en el sismo; se pusieron ofrendas, hubo cantos y lectura de poemas, se hizo teatro. Lo más importante del evento fue la numerosa participación de la gente que no se resignaba a seguir viviendo como hasta entonces lo venía haciendo; se sentía un ambiente de compañerismo y la solidaridad.

Días más tarde el 10 de noviembre a las 11 horas en el parque México se llevó a cabo el primer Festival Artístico de los damnificados bajo las consignas "para exorcizar a los demonios del sismo", "para no olvidar" "para indignarse" y "para cantar que estamos vivos". Participaron grupos musicales como: Banco del

⁹⁸ Rodríguez Piña, Jaime. *UVyD Un movimiento que se construye*. Mimeo. México, 1987, p. 18.

⁹⁹ Varas, Alejandro, et-al. *Una experiencia cultural de la sociedad civil. La Unión de Vecinos y Damnificados "19 de Septiembre"*. Equipo Editor, S.C. México, 1995, p. 9.

Ruido, Flor de Metal, compañías de danza y teatro como: Contra Danza, Barro Rojo, Grupo Zopilote, además los escritores Roberto López Moreno, Ignacio Betancourt, que leyeron parte de sus obras. Poco después empezaron las proyecciones de cine en los terrenos baldíos y campamentos.

El 30 de noviembre se organizó el 2º Festival Artístico de los damnificados en la Plaza de las Tres Culturas dentro del marco de las actividades del Primer Foro de la CUD. Aquí concurrieron el grupo Los Folkloristas, Teatro de Títeres Alcachofa, Gonzalo Martre y Contradanza, entre otros.

En diciembre los vecinos organizaron algunas posadas en las que se contó con grupos de músicaailable, como la orquesta Marimba Montecarlo, Cayito y su Combo del Pueblo.

En enero de 1986 se elaboró un proyecto de financiamiento para las actividades culturales, mismo que aprobó el Comité Ecueménico Mexicano de Ayuda a los Damnificados, CEMAD, con ello se fortaleció y alcanzó mayor relevancia la cultura y el movimiento de los damnificados.

Un mes más tarde se inician los festivales artísticos dominicales de la UVyD con la participación de grupos artísticos. En estos festejos hablan exhibiciones de cine, audiciones, representaciones de obras, lo mismo que exposiciones de pintura o lecturas y talleres de literatura, pasando por todos los géneros desde lo clásico a lo popular. Este programa se efectuó durante 60 domingos ininterrumpidos, aún cuando se desarrollaban los partidos del mundial de fútbol.

El 14 de febrero se realizó en el parque Ignacio Chávez, el 3º Festival Artístico bajo la consigna: "por la amistad y la solidaridad a bailar rumba"; en esta ocasión intervinieron los de: Banco del Ruido, Son de Merengue, Combo del Pueblo, Sonora Señorial, Música de Senegal y Contra Danza. Este acto fue conducido por el periodista de Froylán López Narváez, y los comunicadores Eugenio Sánchez Aldana, Armando Cárdenas y Antar López; además se contó

con la destacada participación del pintor Gabriel Macotela quién desarrolló la escenografía.

Al día siguiente se hizo el 4º Festival Artístico, en coordinación con la organización de los residentes de Tlaltelolco en la explanada del Metro de su unidad. Ese día intervinieron el grupo de teatro Zopilote, la compañía de danza contemporánea Utopía, y el dúo musical Rafael Mendoza y Macondo, entre otros. También se instaló un equipo de sonido que trasmite noticias de los damnificados y que fue el inicio de una radiodifusora popular que funcionó varios meses.

En marzo se inician los trabajos de la Escuela Popular de Arte, EPA que contaba entonces con una planta de maestros de reconocido nivel profesional, tales como, Mónica Mansour en literatura, Gabriel Macotela en Pintura, Víctor Santos en música, Cecilia Apleton en danza, etc.

El proyecto EPA se propuso brindar educación artística, base importante para el desarrollo de los niños y adolescentes de nuestra colonia y barrios circunvecinos, al mismo tiempo que significó una forma de expresión de la comunidad a través de las bellas artes y con la creación de grupos artísticos de la misma UVyD.

Otra de las iniciativas vecinales fue la creación de las cooperativas, la de cerámica fue la primera de producción que comenzó a funcionar a partir de los primeros días de diciembre de 1985. Inicia sin el reconocimiento oficial, trabajando diseño de moldes, con figuras de animales y objetos ornamentales. Con el empeño de tres compañeros y el apoyo de la organización inician las gestiones para conseguir financiamiento. La Fundación para el Apoyo de la Comunidad (FAC), otorgó un crédito, mismo que se iría pagando en mensualidades.

El 25 de diciembre de 1985 en el campamento de damnificados ubicado en la esquina de Tabasco y Monterrey de la Colonia Roma, tuvo lugar la Asamblea Constitutiva del Taller de Costura y Decoración 19 de Septiembre, con el objetivo de organizar la producción de toda clase de prendas de vestir y de decoración de

interiores, así como la comercialización de sus productos. Quedó integrada por 27 personas.

El domingo 9 de febrero, previa publicidad por medio de órganos periodísticos que habían estado apoyando a los damnificados y un volante que fue distribuido en la zona, se instaló un Bazar sobre la calle de Córdoba, entre Chiapas y San Luis Potosí, con 80 puestos de los cuales la mayoría correspondía al rubro de productos alimenticios elaborados, lo que manifestaba la reducida capacidad económica de los bazaristas. Hubo personas que se presentaron con una olla de agua de limón. El resultado político fue el más importante, los damnificados habían logrado nuevamente ganar la calle, a la vez que señalaban que sus problemas aún no estaban resueltos.

Es necesario mencionar otras iniciativas que se emprendieron en apoyo a la comunidad. En relación al abasto: distribuían despensas y ropa que llegaba de la ayuda solidaria a los damnificados que más lo necesitaran, esta actividad que se realizó los 3 primeros meses. También se dieron consultas médicas y se proporcionaron medicinas y se atendieron algunas demandas laborales de conserjes que habían sido despedidos sin liquidación alguna.

3.7. RELACIONES CON LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La profesora Ana María Durán del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco, llegó a la Unión, cuenta por un volante que le dieron en el Mercado sobre Ruedas en octubre. Ella formó parte de la Coordinación, y trabajó en la Comisión de Vivienda y allí propuso de inmediato la posibilidad que nos apoyara la Universidad mediante trabajo social, cuestión también aprobada en la asamblea general. Se contó con el apoyo de las autoridades, maestros y estudiantes de las carreras de Administración, Economía, Sociología, Ingeniería Civil, y Arquitectura.¹⁰⁰

¹⁰⁰ Entrevista con Ana María Durán (miembro de la coordinación), octubre de 1995.

Gente de Ingeniería Civil y Arquitectura inician las labores, apoyando con el apuntalamiento a las viviendas, y realizando inspecciones oculares en febrero de 1986. En tanto se organiza un programa denominado: "Bufete Interdisciplinario de Servicio Social para Apoyo a Damnificados de la Colonia Roma"¹⁰¹. En el caso de sociología, con 10 alumnos nos abocamos a realizar un levantamiento físico de 182 manzanas, tanto de la Roma Norte como la Sur, para detectar los inmuebles dañados y contrastarlo con planos que nos habían sido proporcionados por el DDF. También se aplicó una encuesta socioeconómica a los miembros de la organización para conocer el tipo de vivienda que podría construirse.¹⁰²

Los de las disciplinas de Administración y Economía, se propusieron elaborar sistemas para manejar y canalizar los fondos para la restitución de la vivienda, alternativas para la mejor organización de las cooperativas de vivienda y de producción.

En Ingeniería se propusieron estudios de factibilidad para la introducción de nueva tecnología, de flujos de producción, mercadeo, costo, análisis de puestos, tiempos y movimientos, etc., enfocado a las cooperativas de producción.

Los trabajos comenzaron en diciembre con 15 personas entre alumnos y maestros; paulatinamente se incorporaron más, con lo que se desarrolla el intercambio mutuo de experiencias y conocimiento entre la Universidad y la UVyD-19 para la búsqueda de soluciones a los problemas.

La gran movilización social que provocaron los sismos también tuvo su expresión en los medios de comunicación, particularmente en la prensa escrita. En ella se expusieron las propuestas y denuncias de los propios damnificados, así como de la opinión pública y de diversas Instituciones y organizaciones, nacionales e internacionales, sobre la reconstrucción de la ciudad. A través de la prensa era posible conocer los avances, aciertos, dificultades, propuestas y límites

¹⁰¹ Bilbao González, Elena P. y Durán, Ana María. "Programa de Servicio Social: Bufete Interdisciplinario de Servicio Social para apoyo a Damnificados de la Colonia Roma". UAM-Azcapotzalco, México D.F. 11 de abril de 1986.

¹⁰² Entrevista con Ana María Durán, octubre de 1995.

de los señalamientos que hacían. Indudablemente la presión que en general ejercieron los medios de comunicación, con su apertura hacia las organizaciones de los damnificados, informando a la opinión pública, contribuyeron a la solución de sus demandas.

La política, el trato y la atención que la Unión dio a los medios de comunicación siempre fue considerado muy importante. La respuesta obtenida salta a la vista, fue valiosísima, ya que contribuyó enormemente a la organización de los propios damnificados, así como a la difusión y denuncia de los daños sufridos.

El 19 de septiembre se da el primer contacto de los vecinos con los medios de comunicación. Ese día pasó por la calle de Chiapas un reportera de televisión y al ver a la gente organizándose, entrevistó a Varas quien apareció en las pantallas de Televisas.

El 26 de septiembre en el periódico La Jornada aparece la primera nota: "Vecinos de la colonia Roma se organizan para exigir que el dinero de la deuda se canalice a la reconstrucción y que se publique en que consiste el plan DN-III."¹⁰³

El 5 y 6 de octubre los diarios La Jornada, El Universal y Excélsior publican información acerca de la constitución de la organización y de sus demandas. En ese mes aparecieron durante 14 días, notas periodísticas acerca de la UVyD y de la problemática en la colonia Roma; en total hasta febrero del 86, aparecieron notas durante, 39 días (algunas veces en varios periódicos el mismo día).¹⁰⁴ Destacándose la del 10 de febrero de 1986 del vespertino Cuestión, en cuya primera plana aparece la propuesta de acampar en el Estadio Azteca porque iba a celebrarse el mundial de Fútbol en mayo, para denunciar nacional e internacionalmente que aún no se tenían soluciones a los problemas de vivienda,

¹⁰³ Sipro Servicios Informativos procesados, A. C. *Cronología de acontecimientos y declaraciones en torno al sismo ocurrido en México el 19 de septiembre de 1985 aparecidos en los principales diarios. Anexo especial del número 15 indicadores internacionales y nacionales.* Sipro, México, Septiembre 1985 p. 13

¹⁰⁴ Datos recogidos de los Servicios Informativos Procesados, A.C. de Septiembre de 1985 a Febrero de 1986.

a las miles de familias afectadas por los sismos y que no fueron considerados en el decreto expropiatorio.

Desde los primeros días se procuró siempre, en la medida de las posibilidades invitar a los medios para informar de las actividades, problemas, propuestas, respuestas del gobierno a la organización, actividades culturales, etc.

Se nos daba la contraparte de la información y análisis. Hubo interés de perfilar una cierta política hacia los medios, atención, información verídica, hechos, invitaciones a recorridos en donde estaban los problemas.¹⁰⁵

Es importante también señalar que por el vacío informativo generado por el gobierno y ante el gran ascenso de la movilización, la prensa buscó las fuentes directas y tuvieron más libertad. Además contribuyeron los periodistas que vivían en la zona y que eran conocidos de los vecinos.

3.8 LA COORDINADORA UNICA DE DAMNIFICADOS, CUD

En medio de la movilización masiva de los habitantes de la ciudad de México para el rescate de los sobrevivientes en los inmuebles derrumbados, y frente al proceso de reubicación de los damnificados en albergues y campamentos, los afectados iniciaron un proceso de organización y reorganización.

El 24 de septiembre la CONAMUP, algunos partidos políticos, organismos del sindicalismo independiente, miembros del autogobierno de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, entre otros, convocaron a la formación del Comité Popular de Solidaridad y Reconstrucción (COPOSOR), en el que participaron 32 organizaciones, incluyendo las de las colonias Morelos, Roma, Guerrero, Asturias, Tránsito, Doctores, Valle Gómez, Centro, Santa María la Ribera, Puebla y residentes de la Unidad Tlatelolco. Sin embargo este comité no logra consolidarse, ni coordinar a las organizaciones de

¹⁰⁵ Entrevista con Luz María Mejía. Octubre de 1995. Periodista que cubrió la fuente urbana para el periódico El Día.

los damnificados, porque "su proyecto no estuvo a la altura de las demandas, no convenció, y sirvió a muy pocos"¹⁰⁶. Fue la primera forma de coordinación de la acción de los damnificados y de diversas organizaciones sociales.

No fue sino hasta un mes de ocurrido desastre, el 24 de octubre, y después de varias movilizaciones, que se constituyó la Coordinadora Unica de Damnificados, CUD, con la participación de 34 organizaciones; y un tiempo después a 40¹⁰⁷.

Esta Coordinadora representó en ese entonces el organismo más unitario de lucha. La mayoría de los miembros de la dirección de la CUD estaba integrada por militantes de organizaciones políticas de izquierda, de casi todas las corrientes políticas existentes en ese momento.¹⁰⁸

Es en esa Coordinadora en donde se enriquecen aún más, las demandas, propuestas y discusiones de las organizaciones de los damnificados; durante las asambleas los acuerdos se tomaban por consenso; ejercían una política amplia, tolerante hacia las diferencias, de respeto, democrática entre las organizaciones, lo que permitió aglutinar y dar vida a la CUD¹⁰⁹. En este proceso en el que participó activamente la UVyD-19.

En las demandas de las organizaciones y el movimiento urbano se puede apreciar su amplitud y avance en esos momentos. Entre los principales reclamos¹¹⁰ que levantó la CUD se encuentran las siguientes:

¹⁰⁶ Entrevista con Alejandro Varas. Marzo de 1996.

¹⁰⁷ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. Inédito. México, 1991, pp. 12, 15-16. También ver anexo sobre la CUD en donde están las peticiones que fueron entregadas en los Pinos y las organizaciones que la integran.

¹⁰⁸ Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Punto Crítico, Partido Popular Revolucionario PPR, Partido Mexicano Socialista, (PMS), Partido Obrero Socialista (POS), Asociación Cívica Nacional, (ACNR).

¹⁰⁹ Sólo la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero formaba parte de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP).

¹¹⁰ Rodríguez Piña, Jaime. *Op. cit.* p. 34

Sobre la reconstrucción y vivienda: "Participación de las organizaciones representativas de colonos y damnificados en todas las comisiones, comités y diferentes instancias de reconstrucción.

Descentralización de complejos industriales, refinerías y demás instalaciones que representen riesgos para la seguridad de la población y/o deterioren el ambiente."

Desarrollo de programas populares de restitución y/o reconstrucción de vivienda. Garantizar y favorecer la propiedad social de la vivienda. Respeto al arraigo y formas de vida de colonos e inquilinos de las zonas afectadas, incluyendo Tlatelolco. Ampliación del Decreto Expropiatorio a todas las zonas afectadas por el sismo, con criterios de beneficio social. Mantenimiento de rentas congeladas y su ampliación a las zonas afectadas. Suspensión de los juicios de desahucio. Investigación y deslinde de las responsabilidades civiles, profesionales y legales que procedan y castigo a los culpables."

Sobre servicios: "Restitución inmediata de todos los servicios (agua, luz, gas, teléfono, recolección de basura, alumbrado público y otros. Participación de los trabajadores de la salud y de las organizaciones ciudadanas en la planeación y supervisión de los servicios de salud. Creación de un seguro de desempleo y pensiones dinámicas por incapacidad y vejez."

Inmediata reparación o reconstrucción de las escuelas afectadas, con base en peritajes amplios y confiables.

Sobre el empleo: "creación de cooperativas de trabajo dentro de las zonas afectadas. Pago de su seguro de desempleo semejante al salario percibido al momento de perder el empleo y/o restitución inmediata del trabajo. Rehabilitación inmediata de las fuentes de empleo. Castigo a los empresarios responsables de explotación de trabajadores, como en el caso de las costureras."

Sobre la deuda externa: "considerando que los efectos del sismo han agravado sensiblemente la crisis económica por la que atraviesa el país, pensamos que los recursos limitados con que contamos deben canalizarse precisamente a la reconstrucción nacional y no a satisfacer los intereses del agio internacional. Consecuentemente, pensamos que es necesario, saludable e impostergable, como lo hizo Benito Juárez en su momento, tomar la patriótica decisión de declarar la moratoria de la deuda externa."

Para la resolución de las demandas el movimiento de los damnificados optó por el método de la movilización de masas, combinándolo con las labores de propaganda y la negociación con las autoridades responsables, desde la Presidencia de la República hasta los delegados políticos.

Las principales movilizaciones en este período de seis meses fueron tres. La primera se realiza hacia los Pinos, en la que sólo se logra entregar el Pliego Petitorio. La segunda al Departamento del Distrito Federal, con la que formalmente se inician las negociaciones con funcionario de primer nivel, y la tercera se llevó a cabo el 19 de Marzo a la SEDUE. En plena efervescencia del Mundial de fútbol, la UVyD propone acampar en el estadio Azteca, con lo que se generó un ruido impresionante, incluso Gabino Fraga dijo: "se vayan o no se vayan, ya nos traen movidos". Eso hizo que surgiera el Programa Fase II, que tiempo después realiza aproximadamente 15 mil acciones de vivienda.¹¹¹

El 4 de mayo de 1986, siete meses después la CUD y el Gobierno suscriben el Convenio de Concertación Democrática para la Reconstrucción, que significó el reconocimiento formal oficial de la Coordinadora como interlocutor válido y representativo y que integró muchas de las reivindicaciones fundamentales de los damnificados. Sin embargo, posteriormente la UVyD, considero que con su firma convalidaba la política del gobierno, por lo que se

¹¹¹ Serna, Lesife. *Op. cit.* p.111.

hace una "autocrítica necesaria"¹¹², ya que a pesar de significar un triunfo, el gobierno aparecía sin responsabilidad alguna frente a la tragedia, cuando había sido, negligente, corrupto e irresponsable como en el edificio Nuevo León, en el caso de los colombianos encontrados en las ruínas de la Procuraduría de Justicia con huellas de que habían sido torturados.

La participación de la Unión en la CUD, se destaca principalmente por su insistencia en los planteamientos programáticos, como referido al del manejo de la deuda externa, la expropiación de predios, cuestiones que eran vitales para el movimiento. También en la política de vivienda, particularmente para el Programa Fase II, funcionó como eje y coordinó la negociación, ya que había muchas personas con viviendas dañadas y cuyos inmuebles no habían sido considerados en la expropiación. Asimismo, con la política cultural que desarrolló permitió fortalecer y difundir la lucha que en esos momentos daba la Coordinadora.

Desde el primer momento de la tragedia, las autoridades delegacionales así como los integrantes del partido gobernante trataron por todos los medios de lograr o mantener el control político y organizativo de los damnificados. El Partido Revolucionario Institucional, su sector corporativizado, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, CNOP y su filial capitalina, la Federación de Organizaciones Populares puso en marcha la creación de los Comités de Reconstrucción, centralizados en la Federación de Comités de Reconstrucción, formalmente muy numerosos, pero de muy poca representatividad cuantitativa y cualitativas.¹¹³ Pese a los esfuerzos realizados sin embargo, no lograron controlar, ni corporativizar a la CUD, esta logró mantenerse por su sus luchas, y por su política independiente del Estado.

¹¹² Varas Orozco, Alejandro. Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "Una autocrítica necesaria". Artículo que se hizo público, que se envió a La Jornada y se publicó en El Socialista No. 83, en el mes de agosto, para su difusión más amplia.

¹¹³ *Ibidem*, p. 17.

CONCLUSIONES

Dentro de los factores que influyeron en el surgimiento y desarrollo de la Unión está el contexto económico en el que se encontraba América Latina y México en la década de los ochenta, que era de crisis, una de las más profundas y prolongadas del siglo.

A partir de 1982 se aplican en el país las políticas neoliberales por recomendación, coordinación o imposición del Fondo Monetario Internacional, y el Banco Mundial. Que vinieron a traducirse en: el desmantelamiento del "estado benefactor", más privatizaciones, bajos salarios, aumento del desempleo, apertura a los mercados financieros, incremento de la inversión especulativa, contracción monetaria y elevación de las tasas de interés entre otras.

En distintas ramas de la producción se registraron tasas negativas de crecimiento, la inflación fue en aumento, inclusive se deja de pagar el servicio de la deuda y hubo reducción del gasto público, afectando los niveles de vida de la población y los rubros de educación, salud, vivienda y servicios. Los trabajadores, al igual que los damnificados, fueron los más afectados, sus condiciones materiales con los sismos se deterioraron aún más.

Por eso, indudablemente, la situación material por la que atravesaban los miles de afectados impulsó la movilización y se incrementaron las luchas contra las políticas impuestas por el gobierno. Estallaron paros, huelgas, se crearon frentes y coordinadoras de lucha; sin embargo, a pesar de la crisis, la respuesta de los trabajadores fue insuficiente, eran una minoría. A pesar de la resistencia que ejercieron, su impacto fue reducido, no logró extenderse, generalizarse y cobrar suficiente fuerza para modificar los topes salariales y, dar marcha atrás a las políticas económicas neoliberales. El régimen político, pese a su desgaste (iniciado en 1968), todavía era relativamente fuerte, y contaba con el apoyo de organismos internacionales como el FMI. En el ámbito interno los "charros", caciques y partidos serviles le ayudaron a controlar al movimiento de masas.

En este marco, sucede la catástrofe. Los sismos de septiembre de 1985 representaron el factor objetivo que permite el surgimiento de la UVyD, porque las

pérdidas humanas y materiales sufridas, la destrucción de edificios, inmuebles, la inseguridad de las viviendas fue inmenso. Se calcula en alrededor de 100,000 muertos y 50,000 heridos, 90 mil viviendas afectadas, los daños y pérdidas. La población tuvo que salir a la calle, particularmente los damnificados.

Los sufrimientos fueron enormes, para muchos de los que nos tocó vivir; las circunstancias más dramáticas por que hayamos atravesado en nuestras vidas. La magnitud de los sismos y sus efectos destructivos fueron determinantes para la movilización social. Otros temblores ocasionaron también daños, afortunadamente mucho menores, y la respuesta, la reacción de la gente no fue tan significativa y masiva como en aquellas jornadas de septiembre.

La irrupción masiva de la población los 2 o 3 primeros días de ése septiembre fue espontánea, se volcaron a las calles miles de jóvenes, trabajadores, habitantes del Valle de México y de la República. Debe destacarse las acciones de las brigadas internacionales prestando ayuda a los damnificados, al rescate de las víctimas y de los heridos, lo mismo que provisión de los alimentos y, medicinas, etc.

Fue tal la movilización en las calles, que se hizo evidente un vacío de poder que duró alrededor de 48 a 72 horas después de los temblores; por la irrupción masiva de la población. 300 mil a 400 mil personas en las calles, hicieron que el régimen se replegara. Muchas de sus funciones fueron cubiertas por los voluntarios con mayor eficiencia. El gobierno pierde el control de la situación, porque carecía de un plan inmediato de emergencia ante la gran tragedia y la inmensa movilización, de ahí, la incapacidad de respuesta oficial inmediata ante los sismos.

En aquellos días las autoridades llaman a la población a través de los medios de comunicación a quedarse en casa, pues, argumentaron que resultaba peligroso acercarse sin embargo sucedía lo contrario. Más personas acudían a las zonas de desastre, su actividad crecía. Los ciudadanos emprendieron muchas tareas, había que retirar escombros, detectar tanques y fugas de gas, cerrar calles

y zonas peligrosas, dirigir el tránsito, organizar albergues, recolectar víveres y herramientas, etc. Los que organizaron y controlaron la ciudad en esos momentos fueron en su mayoría jóvenes.

El ejército fue el que tuvo mayor capacidad de respuesta inmediata de las instituciones, sin embargo su función principal fue la de control social, la de resguardar la propiedad privada y los centros estratégicos, más de vigilancia que de auxiliar y colaborar en las tareas de rescate, como lo contempla el plan DN-III; a muy pocos soldados se les vio trabajando. No respondió a las necesidades que planteaba el desastre, que fueron satisfechas en su mayor parte por voluntarios o afectados y en cambio, obstaculizó las labores civiles de rescate, hubo testimonios de saqueo y arbitrariedades.

Los partidos por otra parte, en las cámaras también fueron incapaces de controlar o conducir a la población. Sus propuestas no fueron relevantes, no encabezaron a organizaciones, ni las demandas y movilizaciones de los damnificados. En las zonas en donde habían sido elegidos los representantes populares estuvieron ausentes; en cambio si colaboraron con el gobierno para controlar la situación, impedir que la población profundizara y aumentara su auto organización, su fuerza, decisión, e iniciativa.

Por eso, a raíz de los sismos presenciamos en el Distrito Federal un acontecimiento poco usual en la historia de la ciudad, el liderazgo social le fue arrebatado a las instituciones y organismos del Estado. Durante el desastre, ni el ejército ni el gobierno tuvieron la capacidad de enfrentar con oportunidad la situación que se les presentó, su actividad se vio completamente desbordada. El necesario estado de emergencia fue llevado adelante en realidad gracias a la participación civil, con organizaciones espontáneas en brigadas de socorro, rescate, albergues y organizaciones de colonos afectados.

Otra de las transformaciones que sufrió la ciudad se refleja en los factores subjetivos, -aunque a pequeña escala- la cual permitió el surgimiento de la Unión y de otras agrupaciones de damnificados y vecinos. La situación se manifiesta en

que algunas organizaciones políticas se dieron a la tarea de organizar a los damnificados y ciudadanos, a dar cauce a la actividad y descontento existentes, a plantear soluciones logrando constituir distintas uniones con programas de lucha, que posteriormente formaron la Coordinadora Unida de Damnificados. Sin embargo, es necesario señalar que la mayoría de los voluntarios se replegaron a sus escuelas, oficinas, colonias y fábricas, por incapacidad de las instituciones y a falta de alternativas.

Los trabajos de emergencia los realizaron también desde los primeros días algunas organizaciones políticas, les propusieron a los vecinos organizarse para resolver sus demandas, sus problemas de vivienda, y que, en este caso, lo hizo principalmente la organización ahora llamada Unidad Obrera y Socialista ¡UnioSi!, a través de uno de sus dirigentes, cuestión igualmente significativa para el surgimiento de la UVyD, ya que no bastan las condiciones materiales, las carencias, el desastre o la tragedia. En muchas colonias en donde también padecieron los efectos de los sismos, no nacieron organizaciones que dieran cauce a los problemas de sus habitantes. No se constituyeron asociaciones con programa, representantes, comisiones, que presentaran alternativas, realizaran asambleas, llamaran a democratizar la ciudad, elegir a nuestros gobernantes, buscaran coordinarse, formar organizaciones superiores, etc.

Todas las organizaciones políticas, con o sin reconocimiento legal o representación en las cámaras, podían haber construido organizaciones de damnificados, existía el espacio para ello. Tan sólo las viviendas construidas en el programa de Renovación Habitacional en predios expropiados fue de aproximadamente 45 mil acciones de vivienda¹¹⁴.

Básicamente las propuestas se encuentran en los primeros volantes y el periódico el Socialista No. 45 que mencionan la necesidad de resolver el problema de la vivienda, su restitución; piden la expropiación por causas de utilidad pública de los terrenos baldíos, investigación exhaustiva para deslindar responsabilidades

¹¹⁴ Serna, Leslie. *Op. cit.* p. 101.

(de los derrumbes) si las hay. La participación de los damnificados en la Comisión Nacional de Solidaridad y el Fondo Nacional de Solidaridad, proponía que en lugar de pagar los 12 mil millones de dólares de intereses y servicio de la deuda externa correspondientes a ese año, se destinaran a la reconstrucción de las ciudades afectadas. Otras orientaciones que plantearon fueron la publicación del plan DN-III, la realización de una magna asamblea de organizaciones de damnificados, que la reconstrucción se realice bajo un gobierno electo por sus habitantes, etc.

Lo trascendente fue que el programa logró conjuntar a los vecinos, en lo inmediato y posteriormente también, ya que fue enriqueciéndose y ampliándose.

La respuesta, particularmente a los problemas sobre todo de vivienda, fue muy importante, ya que de la política de vivienda que se propuso y que fue elaborándose dependió en mucho la formación y consolidación de la organización, porque ésta permitió que los damnificados obtuvieran un lugar donde vivir.

Otro de los aspectos relevantes es propia UVyD, su conformación, su dirección, y sus formas de trabajar. La experiencia y conocimiento de sus dirigentes y miembros, particularmente en el ámbito político permitió que los trabajos de organización, de coordinación iniciaran inmediatamente, como muchos lo hicieron frente a sus edificios, y calles, y después de la emergencia no lograron o quisieron mantener y consolidar.

Otro de los factores subjetivos que ayudó a su formación, fue la forma en que de constituyó la coordinación de la UVyD, y su forma trabajar. Las constantes reuniones, asambleas permitieron, sumar, consultar, las propuestas de los vecinos, formar las comisiones, distribuir las tareas, informar de los avances, así como la incorporación de las personas que se destacaban en el trabajo y querían asumir nuevas responsabilidades, ingresar a la coordinación, etc.

Para su crecimiento y consolidación fue fundamental la pluralidad y tolerancia; permitir escuchar todas las propuestas, inquietudes de la gente y, que

a su vez, tenían que ser aprobadas en las asambleas, además otro de los aciertos fue el dar cabida a lo nuevo, a lo desconocido y probar, no rechazar de antemano las iniciativas y propuestas.

En la valoración de una de las mayores conquistas de los damnificados: la vivienda. La importancia de la de la política que enarbolan , y las movilizaciones salta a la vista: lograron primero con el Programa de Renovación Habitacional Popular, ejecutar la reconstrucción en los predios expropiados alrededor de 45 mil acciones de vivienda renovada, rehabilitada y nueva, y las condiciones de pago fueron accesibles para las familias damnificadas, no hubo pago de enganche y el monto de la mensualidad se fijó en veinte por ciento del salario mínimo¹¹⁵.

Posteriormente a fin de atender a los damnificados que habitaban en predios no expropiados, el gobierno creó el Programa Emergente de Vivienda Fase II que realizó aproximadamente 15 viviendas. Pelea en la que la UVyD jugó un papel importante y del que también resultó beneficiada.

La respuesta de los medios de comunicación masiva, fue valiosa, ya que contribuyó a la formación de la organización de los damnificados; ya que permitió conocer y valorar lo que estaba sucediendo en calles aledañas, en otras colonias, lo que hacían otras organizaciones, instituciones, etc. Y también, como medio de comunicación hacia la opinión pública, hacia los organismos internacionales que estaban al pendiente y preocupados por la situación que atravesaba en ese entonces México, y particularmente los damnificados. Indudablemente el papel que jugaron, gracias también al empeño y trabajo de los reporteros, y apertura de la prensa, cobró gran relevancia, por la presión que se ejercía al mantener a la población informada, las autoridades se vieron obligadas a responder, a polemizar, incluso con las organizaciones de los damnificados.

Sobre las actividades culturales: constituyeron espacios artísticos que permitieron la difusión de las denuncias que los damnificados necesitaban dar a

¹¹⁵ Serna, Leslie. *Op. cit* p. 101

conocer, de sus luchas, sufrimientos e injusticias. Fortalecieron la formación de un público cada vez más apto para el disfrute estético.

Así la UVyD, su Comisión Cultural y la CUD, mostraron como grupos de artistas que participaron en los festivales, unieron el arte a los damnificados, le dieron relevancia a sus demandas, y al sector artístico, como en muchas épocas de la historia del país lo han hecho, preocupados por los acontecimientos, se vincularon a las luchas, solidarizándose con lo que ellos saben hacer, llevando su arte, poniéndolo al servicio de las luchas de los trabajadores.

Igual que en otras áreas, la experiencia y conocimiento que tenían los integrantes de esta comisión, fueron muy valiosos para su desarrollo. Los criterios de *"el respeto por la actividad cultural y la comprensión de la necesidad de su independencia (fueron) norma en la vida interna de la UVyD-19, lo cual ha permitido indudables logros"*.¹¹⁶

Sobre las cooperativas, significaron logros, el que se consiguieran formarse, obtener recursos, producir, etc., sin embargo a la fecha ya no funcionan, por distintos factores, además de la dura competencia en el mercado, la falta de experiencia y profesionalismo en las áreas contribuyeron a su fracaso. Sin embargo se rescata la posibilidad y la importancia que se tuvo de probar iniciativas y echarlas a caminar, ya que representó la puesta en práctica de propuestas que como este campo y en otros significaron confrontarse con los resultados, con la realidad, de avanzar y también de reconocer errores.

Sobre las relaciones y trabajos que se realizaron con las Universidades permitieron a la Unión sobre todo dar a conocer en ese sector lo que los damnificados estaban haciendo, a los estudiantes y maestros realizar sus prácticas, e investigaciones. Sólo algunos de los trabajos aportaron al desarrollo de la organización porque gran parte del trabajo universitario está pensado en las teorías, el ejercicio más que en la utilidad concreta. Y a su vez, para la Agrupación

¹¹⁶ Varas Orozco, Alejandro, et-al. *Una Experiencia Cultural de la Sociedad Civil. Unión de Vecinos y Damnificados "19 de Septiembre"*. UVyD. México, 1995.

se preocupa por resolver y dar salida a problemas concretos de los vecinos. Sin embargo cabe destacar que se intentó y que se logró vincular la Universidad con la problemática de la ciudad.

También es necesario señalar que este trabajo de investigación, recopilación, y búsqueda de información acerca de como nace y se desarrolla la organización frente a eventos de gran magnitud como lo fueron los sismos del 85, quedan obviamente muchas actividades de muchas personas no fueron incluidas; así como contribuciones, las críticas, la solidaridad anónima que ayudó a la construcción de la organización y que indudablemente hubieran enriquecido este trabajo. Asimismo algunos de sus dirigentes de aquel entonces, no pudieron ser entrevistados, se nos adelantaron en el camino, como es el caso de mi amiga, compañera y dirigente de la UVyD, y de la CUD, Edith Sánchez.

A pesar de las fallas y errores que se cometieron, como ellos lo reconocen: que les faltó realizar más trabajo de base con los vecinos en los predios, combatir los vicios y costumbres expresadas en las tendencias a tomar las decisiones sin consultar y que los conocimientos resultaron insuficientes, lograron mediante un arduo trabajo y propuestas irse organizando hasta conformar la Unión.

Puede observarse como las organizaciones sociales no resultados mecánicos de las crisis, la miseria, las catástrofes o la voluntad de los individuos. Es compleja su formación ya que incorpora diversidad de aspectos. Otro de los factores que logra consolidar las demandas y agrupaciones de los damnificados fue que lograron mantener la independencia del gobierno y de los partidos del sistema, (por la que constantemente hay que luchar para mantenerla). Fue un golpe al corporativismo y el control gubernamental que entonces se ejercía, dejó de ser requisito la filiación partidaria al PRI o alguna agrupación social bajo su control, o la corrupción para tener derecho a los créditos para la obtención de la vivienda, bastaba con acreditar la condición de damnificados.

La UVyD junto con las organizaciones que integraron la CUD lograron la reconstrucción de miles de viviendas, que son un monumento vivo de la

capacidad de lucha y organización del pueblo de México, que despertó en aquel 19 de septiembre de 1985.

ANEXO 1

PROGRAMA DE SERVICIO SOCIAL: BUFETE INTERDISCIPLINARIO DE SERVICIO SOCIAL PARA APOYO A DAMNIFICADOS DE LA COLONIA ROMA

"Los objetivos del Bufete Interdisciplinario como programa de Servicio Social"¹¹⁷

La UVyD como organización vecinal solicita expresamente la colaboración de la UAM-Azcapotzalco para ayudarlos en sus múltiples labores. Hasta hoy, existe la buena voluntad de la Universidad para dar cauce a tal solicitud. El programa aquí presentado pretende implementar acciones concretas para reafirmar y hacer explícita la buena voluntad.

Dada la diversidad de necesidades, el objetivo del programa de servicio social es, crear un Bufete Interdisciplinario con la finalidad de vincular a la Universidad y a los estudiantes con su entorno social. A través de él se proporcionará un verdadero servicio a la sociedad dado que el estudiante ejercitará -vía el cumplimiento de su servicio social- los conocimientos adquiridos en el aula universitaria.

El Bufete se presenta como un programa de servicio social que contiene dos vertientes: la de servicio y la académica. Ofrece la posibilidad de vincular la docencia e investigación, como la recepción de conocimientos y su aplicación práctica por parte de estudiantes y profesores. En otras palabras, el Bufete Interdisciplinario propiciará un proceso de retroalimentación de la sociedad a la Universidad y de ésta a la sociedad. El Bufete Interdisciplinario adquiere una mayor relevancia al no estar incluida la colonia Roma dentro del programa oficial de reconstrucción. La participación de la Universidad se torna así prioritaria.

¹¹⁷ Bilbao González, Elena P. *et. al.* "Programa de Servicio Social: Bufete Interdisciplinario de Servicio Social para apoyo a Damnificados de la Colonia Roma". México. UAM-Azcapotzalco. Mimeo. 11 de abril de 1986, pp. 6-8.

La existencia de un Bufete Interdisciplinario se plantea como un programa piloto de lo que las Instituciones de Educación Superior pueden ofrecer a la sociedad civil, sobre todo en situaciones como las actuales como dicha sociedad reclama del auxilio de aquellos sectores que cuentan con la preparación académica suficiente para presentar alternativas de solución a sus más agudos problemas.

El interés de implementar el Bufete Interdisciplinario como programa de servicio social para estudiantes de las 3 divisiones, radica en el hecho de que brindará a los estudiantes:

a) La oportunidad de participar en una verdadera acción de servicio y apoyo a un amplio sector de la población que resultó damnificada por los efectos del sismo.

b) La posibilidad de enfrentarse con la conceptualización de un problema social.

c) La ventaja de participar en un programa interdisciplinario que brinda la oportunidad de un enriquecimiento académico al involucrarse en la dinámica de un trabajo en equipo con otros estudiantes de distintas carreras, con damnificados y con los miembros de la UVyD.

d) La posibilidad de que su participación sea en todas y cada una de las etapas de los distintos proyectos de investigación.

e) La factibilidad de realizar su trabajo terminal con una verdadera investigación tanto en términos empíricos como teórico.

Por otra parte la experiencia que los prestadores de servicio social pueden obtener, les evidenciará la importancia que adquiere el contraste de la teoría con la realidad social".

ANEXO 2

COORDINADORA UNICA DE DAMNIFICADOS CUD

Los problemas que trajo consigo el sismo eran tan grandes que no podían ser resueltos por una organización. La UVyD y junto con otras organizaciones unieron esfuerzos y así dan forma a la CUD.

El 19 de octubre, a un mes del desastre, después de varias movilizaciones, se constituyó la Coordinadora Unica de Damnificados, con la participación de 12 organizaciones; una semana más tarde agrupaba a 25 y un tiempo después a 40¹¹⁸.

1. Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero.
2. Unión de Lucha inquilinaria del Centro.
3. Albergue José Ma. Pino Suárez.
4. Unión de Vecinos E. Zaragoza.
5. Unión Vecinal Porfirio Parra.
6. Campamento Suburbia.
7. Colonia San Simón.
8. Coordinadora Nicolás Bravo.
9. Colonia Obrera "Mudi".
10. Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre.
11. Unión Popular Valle Gómez.
13. Multifamiliar Juárez.
14. Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos Peña Morelos.
15. Unión de Inquilinos de la Colonia Pensil.
16. Unión Centro Morelos.
17. Unión de Inquilinos de Lucha: Colonia Magdalena Mixhuca.
18. Unión de Vecinos de la Colonia Doctores.

¹¹⁸ Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. México documento de investigación, inédito. 1991, pp. 12, 15-16.

19. Movimiento de Solicitantes de Vivienda: Cananéa.
20. Unión de Inquilinos de Lucha.
21. Unión de Vecinos Damnificados de la Colonia Faja de Oro y adyacentes.
22. Unión de Inquilinos de Martín Carrera.
23. Albergue Unidad Santa Fe.
24. Frente Unico de Colonos, Colonia Emilio Carranza.
25. Centro Cultural Tepito.
26. Unión de Colonos Asturias.
27. Grupo Azcapotzalco.
28. asociación Civil de San Miguel Amantla.
29. Frente de Familias Damnificadas de la Colonia Narvarte.
30. Fuerza Unidad del Centro.
31. Asociación de Inquilinos 1413 de la Colonia Aeronáutica Civil.
32. Comité promotor de la Asociación de Vecinos e Inquilinos de la Colonia Alvaro Obregón.
33. Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco.
34. Asociación de Padres de Familia de la Gustavo A. Madero.
35. Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro.
37. Coordinadora de Residentes del ISSSTE de Tlatelolco.
38. Frente de Residentes de Tlatelolco.
30. Asociación de Resientes de Tlatelolco.
40. Organización de Unión de Solicitantes y Colonos de Vivienda popular.

A. Las reivindicaciones de la CUD

La Coordinadora Unica de Damnificados levantaba un conjunto de reivindicaciones, utilizando como formas de lucha, la movilización en las calles, la propaganda en los medios de comunicación de masas y en los órganos locales (pintas, boletines, periódicos, murales, etc.) y la negociación con las autoridades que presentó en su pliego petitorio entregado en los Pinos:

Pliogo de demandas presentado por la Coordinadora Unica de Damnificados al Presidente de la República

"México, D.F., a 26 de octubre de 1985.
C. Lic. Miguel de la Madrid,
p r e s e n t e .

Nos permitimos informar a usted, con todo respeto, que el jueves próximo pasado nos reunimos en Tlaltelolco los representantes de 28 organizaciones de colonos y damnificados y acordamos constituirnos en una coordinación unitaria que nos permita conjugar nuestros esfuerzos, conocimientos y experiencias para poder plantear en forma más amplia propuestas y demandas generales que sirvan de base para la solución de los problemas específicos de cada zona y que nos permita concretar, al mismo tiempo, la necesaria participación de la sociedad civil en el proceso de reconstrucción nacional, en la inteligencia de que buscamos consolidar una organización ciudadana que sirva como legítimo conducto de participación en las tareas de la vida nacional más allá de la reconstrucción misma.

En consecuencia con lo anterior, presentamos a usted el siguiente pliego coordinado de demandas emanado del sentir y necesidades de nuestros representados:

I. RECONSTRUCCION DE LA CIUDAD DE MEXICO

1. Participación de las organizaciones representativas de colonos y damnificados en todas las comisiones, comités y diferentes instancias de reconstrucción.
2. Establecimiento de convenios con las autoridades correspondientes, en los que se precisen responsabilidades y obligaciones específicas.
3. Descentralización de complejos industriales, refinerías y demás instalaciones que representen riesgos para la seguridad de la población y/o deterioren el ambiente.

II. VIVIENDA

1. Desarrollo de programas populares de restitución y/o reconstrucción de vivienda.

2. Garantizar y favorecer la propiedad social de la vivienda.

3. Respeto al arraigo y formas de vida de colonos e inquilinos de las zonas afectadas, incluyendo Tlatelolco.

4. Ampliación del Decreto Expropiatorio a todas las zonas afectadas por el sismo, con criterios de beneficio social.

Para apoyar este punto la Coordinadora proporcionará lista de predios e inmuebles susceptibles de afectación.

5. En su caso otorgamiento de créditos colectivos conforme a las posibilidades reales de los afectados. Los créditos deben ser blandos y oportunos.

6. Creación de bancos de materiales de construcción con la participación de los damnificados.

7. Mantenimiento de rentas congeladas y su ampliación a las zonas afectadas. Suspensión de los juicios de desahucio.

8. Preservar las prestaciones socio-económicas en las zonas de vivienda propiedad del Estado, como es el caso de Tlatelolco y el Multifamiliar Juárez, entre otras.

9. Investigación y deslinde de las responsabilidades civiles, profesionales y legales que procedan y castigo a los culpables.

10. Pago de indemnizaciones conforme al Código Civil a los afectados por el sismo.

11. Dictámenes técnicos responsables y serios sobre los inmuebles, que incluyan, desde luego el estudio de mecánica de suelos, aspectos geológicos y geofísicos, análisis estructural y de elementos constructivos.

12. Reconocimiento oficial de los peritajes por instituciones diversas (universidades y organizaciones particulares) en apoyo a los afectados.

13. Apoyos financieros a los proyectos de desarrollo comunal elaborados por los propios afectados.

III. SERVICIOS

1. Servicios generales

1.1. Restitución inmediata de todos los servicios (agua, luz, gas, teléfono, recolección de basura, alumbrado público y otros.

1.2 Preservación de los derechos correspondientes a estos servicios en las zonas en que no exista actualmente posibilidad de prestación del servicio.

2. Servicios de Salud

2.1 Concreción del derecho a la salud que incluya una atención integral (tratamientos, prótesis, órtesis (sic), etcétera).

2.2 Prioridad de la medicina preventiva y a la medicina de primer contacto.

2.3 Reestructuración racional y democrática para la creación del sistema nacional de salud.

2.4 Participación de los trabajadores de la salud y de las organizaciones ciudadanas en la planeación y supervisión de los servicios de salud.

2.5 Creación de un seguro de desempleo y pensiones dinámicas por incapacidad y vejez.

2.6 Rehabilitación física y psicológica a la población que lo necesite.

2.7 Creación de centros de atención a minusválidos.

2.8 Fomento y desarrollo de sistemas de atención médica alternativa o medicinas paralelas (herbolaria, homeopatía, acupuntura, etcétera).

3. Servicios Educativos

3.1 inmediata reparación o reconstrucción de las escuelas afectadas, con base en peritajes amplios y confiables.

3.2 Desarrollo de programas educativos emergentes de conformidad con la situación actual.

3.3 Construcción temporal de aulas en los espacios susceptibles de ser utilizados para este fin.

3.4 Elaboración de programas culturales, educativos y recreativos dirigidos a los diferentes grupos etareos (sic), que fomenten la convivencia y propicien el desarrollo integral de los individuos.

IV. DEL EMPLEO

1. Creación de cooperativas de trabajo dentro de las zonas afectadas.

2. Pago de su seguro de desempleo semejante al salario percibido al momento de perder el empleo y/o restitución inmediata del trabajo.

3. Rehabilitación inmediata de las fuentes de empleo.

4. Castigo a los empresarios responsables de explotación de trabajadores, como en el caso de las costureras.

5. Creación de empleos, priorizando y otorgamiento a los damnificados.

6. Creación de planes de capacitación y apoyo a pequeños propietarios.

V. DE LAS ORGANIZACIONES CIUDADANAS

1. Respeto y apoyo a las organizaciones representativas de las diferentes comunidades.

2. Participación de estas organizaciones en la toma de decisiones sobre el futuro de las zonas donde se asienten.

3. Otorgamiento de garantías sobre la integridad moral y física, personal y familiar de los representantes vecinales, en un claro compromiso por parte del Estado para no reprimir, coaccionar o atentar contra quienes han recibido la encomienda de ser portavoces del sentir y opinar comunitarios.

VI. DIVERSOS

1. Garantizar la permanencia de los damnificados en los campamentos y albergues, estableciendo un compromiso de no desalojo.

2. Canalización oportuna, suficiente y adecuada de la ayuda nacional e internacional directamente a los damnificados.

3. Reapertura inmediata del bosque de Chapultepec en beneficio de los ciudadanos.

VII. DEUDA EXTERNA

Considerando que los efectos del sismo han agravado sensiblemente la crisis económica por la que atraviesa el país, pensamos que los recursos limitados con que contamos deben canalizarse precisamente a la reconstrucción nacional y no a satisfacer los intereses del agio internacional. Consecuentemente, pensamos que es necesario, saludable e impostergable, como lo hizo Benito Juárez en su momento, tomar la patriótica decisión de declarar la moratoria de la deuda externa.

VIII. CONCLUSIONES

Como se colige de la lectura de este pliego, es un documento amplio que recoge las principales demandas de los diferentes grupos de afectados de la Ciudad de México. Por necesidad, los planteamientos son generales y, como es obvio, pueden desarrollarse, profundizarse y precisarse en la medida en que se avance en la resolución con la participación de las dependencias e instancias correspondientes, en atención a las instrucciones que usted se sirva girarles.

Consideramos, como usted, que la participación de la sociedad civil es fundamental para que se ejerza un buen gobierno que sea capaz de una renovación moral efectiva que nos conduzca con criterios de justicia social hacia una sociedad más igualitaria.

Por lo anterior, no dudamos en que nuestro pliego recibirá una respuesta favorable y que ya no encontraremos dilaciones, coacciones u oídos sordos en los otros niveles de la esfera gubernamental.

Con esta confianza en su comprensión y apoyo, queremos manifestarle por último, que México seguirá siempre adelante con el esfuerzo y trabajo de su generoso y noble pueblo del cual formamos parte y de quien representamos a un sector significativo que solicita y demanda la oportunidad de incorporar su capacidad, experiencia e iniciativa a la magna tarea de la construcción y de la reconstrucción nacionales. Atentamente,

COORDINADORA UNICA DE DAMNIFICADOS.¹¹⁹

¹¹⁹ Rodríguez Piña, Jaime. *Un movimiento que se construye. Mimeo*. México, 1987, p. 34. Documento entregado en los Pinos.

ANEXO 3

SOBRE EL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA POS¹²⁰

Sus principales planteamientos al respecto de los sismos¹²¹

Aparecen en el número especial de su periódico de Septiembre, en homenaje a las víctimas del terremoto y para transformar el dolor en lucha contra el gobierno que nos oprime y arroja a mayores sufrimientos. Todo el número contiene artículos sobre los sismos: sus planteamientos programáticos, son los que se transcriben íntegramente, así como diversos informes, y propuestas para los damnificados, sobre la Roma, proceso en el que interviene Alejandro Varas Miembro del Comité Ejecutivo, profesional del partido, y que desde entonces atiende el trabajo de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre.

"Declaración de Naucopac y del CC del POS

PARA LA AYUDA Y LA RECONSTRUCCION

¿No al pago de la deuda!

**Que no se pague la deuda para auxiliar a los damnificados
y reconstruir las ciudades afectadas**

1. Viviendas para todos los damnificados

Demandamos que el gobierno otorgue viviendas a todos los damnificados, cobrando por ellas mensualidades que tomen en cuenta la situación socioeconómica en que quedó cada uno de ellos. Nos pronunciamos por que con los damnificados no se repita lo hecho con los afectados por la tragedia ocasionada por Pemex en San Juan Ixhuatepec, consistente en reubicarseles en

¹²⁰ Fundado en febrero de 1980, miembro de la Cuarta Internacional. Se divide por diferencias por diferencias políticas nacionales e internacionales y el 13 de junio de 1992 se forma Unidad Obrera y Socialista UnioS, en *El Socialista*, Agosto 1992. Organización en la que participan algunos socios de la UVyD-19. UnioS se incorpora en abril de 1995 a la Unidad Internacional de los Trabajadores UIT, miembro también de la Cuarta Internacional.

¹²¹ *El Socialista* 75. *La Hormiga socialista* 6. González Ramírez, Daniel. México. Partido Obrero Socialista. Septiembre, 1985, 8 p.

páramos mal comunicados y sin servicios; igualmente nos oponemos a que se les entreguen viviendas del INFONAVIT, ya que los escasos trabajadores que serían beneficiarios de ellas no deben ser sacrificados -mucho menos en un país en el que el déficit de vivienda popular es tan drástico- además porque las viviendas que construye esa institución son de pésima calidad.

Exigimos que se deje de pagar la deuda externa para auxiliar a los cientos de miles de damnificados y para reconstruir las ciudades. Con el equivalente a 15 días de pago de intereses por concepto de la deuda externa podrían edificarse 50 mil viviendas que costarían cada una 3 millones de pesos. Está primero el auxilio a los damnificados que los intereses de los agiotistas extranjeros.

2. Deben ser confiscadas las compañías constructoras responsables de edificar inmuebles que no cumplieron los requerimientos legales. Deben ser indemnizados los familiares de muertos y heridos. Deben ser castigados los funcionarios corruptos y negligentes que otorgaron licencias de construcción.

La absoluta mayoría de edificios derrumbados o que quedaron inhabitables fueron dañados por el temblor debido a fallas en su construcción, responsabilidad de compañías que incumplieron los requisitos legales para obtener mayores ganancias. Todos los bienes y capitales de esas compañías deben ser confiscados para indemnizar a los heridos y a los familiares de los muertos. Luego del temblor de 1957 los requisitos legales para construir en la ciudad de México se incrementaron, sin embargo, luego de los sismos de los pasados días está claro que la mayoría de los edificios dañados no fueron construidos apeguándose a la legislación, y que las licencias de construcción respectivas fueron otorgadas por funcionarios corruptos o negligentes que deben recibir castigo por ello. Esas compañías constructoras y funcionarios corruptos son responsables de que el número de víctimas se haya elevado tan enormemente y deben recibir castigo por ello.

3. Todos los damnificados deben organizarse en comités democráticos e independientes del gobierno para defender sus derechos.

Exhortamos a los damnificados a organizarse en cada barrio, edificio, calle o colonia, en comités democráticos e independientes del gobierno para defender sus derechos. Estos comités o asociaciones deben coordinarse entre sí para sumar fuerzas y demandar a las autoridades la solución pronta de sus peticiones. Alertamos a los vecinos para evitar que al frente de estas agrupaciones queden personas identificadas con el gobierno o con el partido oficial ya que es común que defiendan sus intereses y se olviden de defender los de las personas afectadas.

4. Los fondos provenientes de ayuda extranjera o nacional deben ser administrados por los propios damnificados y sus organizaciones.

La tremenda corrupción que sigue gangrenando al gobierno nos hace desconfiar totalmente de que funcionarios gubernamentales canalicen honesta, oportuna y equitativamente los fondos que llegan de todo el mundo y de distintos puntos del país.

Demandamos que todos ellos sean entregados a los comités de damnificados para que sean ellos los que decidan sobre su uso.

5. Pago por el gobierno de salarios a los que perdieron su empleo.

Por causa de los sismos, cientos de miles perdieron sus empleos en una situación crítica de la economía capitalista del país, en la que millones ya se encontraban desempleados o subempleados. Exigimos que el gobierno pague los salarios de los que perdieron el 19 de septiembre sus trabajos. Nuevamente es más importante que cuenten con algún ingreso los damnificados que continuar engordando a los usureros imperialistas. Por cada día que el gobierno deje de pagar los intereses de la deuda podría pagar cien mil salarios mensuales de cien mil pesos cada uno.

6. Los comités de damnificados deben decidir si en su colonia continúa la presencia del ejército y la policía.

Para quienes han seguido las actividades del ejército en las zonas afectadas ha quedado perfectamente claro que el famoso plan de emergencia que pusieron en aplicación las fuerzas armadas tenía más el propósito de defender los bienes de los bancos y de los comercios, de evitar supuestos actos de pillaje y de inhibir la participación independiente de la ciudadanía, que dar auxilio a quien lo necesitara. La prensa ha narrado numerosos hechos de pillaje y arbitrariedades cometidas por los militares. Demandamos que sean los comités de damnificados los que decidan si en sus áreas continúa la presencia de las fuerzas armadas. Recomendamos que demanden a los jefes militares la salida del ejército y que continúen los comités de damnificados y de voluntarios los que tengan a su cargo las labores de vigilancia, orden y organización, tránsito de vehículos, etcétera.

7. Llamamos a construir comités de apoyo a los damnificados en los sindicatos, escuelas, ejidos, colonias y oficinas públicas de todo el país.

Los hechos de los días 19 y 20 de septiembre han mostrado cristalinamente la incapacidad, ineptitud y el carácter de clase del gobierno, así como su enorme demagogia para tratar de quitarse toda responsabilidad en los efectos de los sismos y para tratar de capitalizarlos políticamente, señalando sus periodistas a sueldo que si nos ha llegado solidaridad de diversos países del mundo, se debe a la buena imagen de nuestro gobierno por pagar con puntualidad la deuda externa. Nada más falso. El gobierno está desprestigiado con los pueblos del mundo por el monstruoso fraude que acaba de realizar en julio y por ceder como ningún otro a los intereses de los banqueros extranjeros, explotadores de todos los pueblos del planeta.

No se puede confiar en que el gobierno solucione los perjuicios causados por el sismo. Es imperiosa la necesidad de continuar con la solidaridad a nivel nacional y mundial para que los padecimientos de los cientos de miles de damnificados no sean tan penosos.

8. No más deudas con el FMI. que no se pague la deuda.

El FMI ha ofrecido un nuevo préstamo para que se pague la reconstrucción de las ciudades dañadas. Nos oponemos a que se haga más grande la deuda del país con sus pesados intereses que están dejando en la ruina económica a la nación y a la mayoría de sus habitantes. Exigimos que se deje de pagar inmediatamente la deuda externa para reconstruir las ciudades, construir viviendas, crear empleos e indemnizar a los deudos¹²².

“Nuestra propuesta Vivienda para todos

Si antes de la tragedia del jueves del terremoto, el problema de la vivienda era grave en la ciudad de México, después del siniestro el problema alcanza grados aterradores, ya que ahora hay miles y miles de damnificados que perdieron sus casas.

El gobierno sabe muy bien de este gravísimo problema nacional. Sin embargo, el presidente De la Madrid declaró el pasado 24 de este mes que “la reconstrucción de la ciudad puede demorar varios años más”. O sea, que la familia que está hoy desamparada por el terremoto deberá esperar “varios años”, para tener donde vivir y dormir. El gobierno burocrático tiene una brillante solución: que los damnificados esperen. Los socialistas en cambio, pensamos que la falta de viviendas del país para los damnificados sí tiene *solución inmediata*.

Demandamos la expropiación por “causa de utilidad pública” (Artículo 27 constitucional) y sin pago de los terrenos baldíos y la inmediata construcción en ellos de viviendas prefabricadas.

Exigimos la expropiación de todos los condominios y casas deshabitadas para que sean ocupadas inmediatamente por los damnificados.

Exigimos la Congelación de Rentas y de juicios de desahucio.

¹²² *Ibidem*, p. 2.

A estas medidas inmediatas debemos agregar que si se dejan de pagar los 12 mil millones de dólares de intereses y servicios de la deuda externa que este año se deben pagar, la falta de 3 millones y medio de viviendas en todo el país (según los estudios de la CTM) sería resuelta de inmediato.

Con esos 12 mil millones de dólares se podrían construir 3 millones 700 mil casas a un costo de 3 millones y medio de pesos cada una (mejores que las del INFIERNAVIT) y sobrarían 200 mil casas en un solo año de no pago de la deuda externa!

Además con este plan nacional de construcción de viviendas se daría empleo a cerca de un millón de desocupados de la construcción.

¿Se prefiere "esperar varios años más" para solucionar nuestro grave problema de vivienda o dejar de pagar la deuda externa y aplicar el plan de los socialistas?"¹²³

Asimismo en este número se transcribe el programa de lucha de la Roma, el texto íntegro del volante, entrevista a Alejandro Varas en donde hace un llamado "hay que unir a los comités de damnificados", y otros artículos también sobre la tragedia, y denuncias.

¹²³ *Ibidem*, p. 5.

Anexo 4

"UNA AUTOCRITICA NECESARIA":¹²⁴

A principios de mayo de este año apareció publicado un documento titulado "CONCENTRACION DEMOCRATICA PARA LA RECONSTRUCCION", firmado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, el Departamento del Distrito Federal, numerosas organizaciones de damnificados, institutos, universidades y otras agrupaciones.

El convenio incluye varias cláusulas que comprometen al gobierno a atender las reivindicaciones de las miles de personas afectadas por los sismos de septiembre de 1985. En este sentido, constituye un triunfo parcial para los damnificados. Pero en otro aspecto la firma del documento se infiere que "El presidente de la República" impulsa la reconstrucción con "eficacia, oportunidad y transparencia" los recursos, "dando prioridad a las clases populares", etcétera.

Por lo que la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre (UVyD-19), considera:

que la llamada "Concertación Democrática para la Reconstrucción" fue una maniobra del gobierno mexicano para tratar de borrar su responsabilidad en los trágicos acontecimientos donde perdieron la vida más de 45 mil ciudadanos, víctimas de la corrupción, la negligencia e irresponsabilidad oficiales.

Sólo por citar algunos casos mencionamos a las víctimas del edificio Nuevo León de Tlatelolco, los colombianos torturados encontrados en las ruinas de la Procuraduría de Justicia, a las víctimas en el Hospital Juárez, (de lo cual es responsable el ex secretario de la SEDUE, arquitecto Guillermo Carrillo Arenas).

¹²⁴ Varas Orozco, Alejandro. "Una Autocrítica Necesaria". *Boletín Informativo*. México. Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. Septiembre, 1986, pp. 2-4. No. 1. Se aprueba en la Coordinación el 7 de agosto de 1986 (ver actas), posteriormente en la Asamblea de Representantes.

Publicada también en *El Socialista*. México. Partido Obrero Socialista. Agosto, 1986, p. 4. No. 83. y en el *UNO MAS UNO*.

Todos estos casos y otros de igual o mayor importancia, permanecen la conciencia nacional e internacional como un monumento a la *innegable responsabilidad del régimen del PRI*. Y son tan solo una punta del *iceberg* de corrupción y esencia antipopular que gangrena a este sistema.

Por falta de respuesta oficial al problema de restitución de viviendas para miles de familias que las perdimos, surgieron las organizaciones de damnificados agrupadas todas en la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD).

Con el surgimiento de la CUD, en octubre pasado, empiezan a cambiar las respuestas oficiales. De la prepotencia intransigente de Carrillo Arenas, se pasa a la búsqueda de un acuerdo negociado por parte del nuevo titular de la SEDUE, Manuel Camacho. Este cambio de la política oficial no fue ninguna concesión graciosa del régimen del licenciado De la Madrid, sino un triunfo de las masas.

Resulta cínico llamar a este convenio de "Concertación Democrática", ya que para llegar a él tuvieron que morir enfermos decenas de vecinos en los campamentos de lámina o por el frío de las salas de danza y canchas deportivas mal acondicionadas como albergues. Tuvimos que salir a manifestarnos en innumerables ocasiones para exigir el respeto a nuestros derechos violados y pisoteados por los que se supone deben vigilar se respeten. hoy el ejemplo de esas arbitrariedades sigue a la vista: el asesinato de 472 vecinos del edificio Nuevo León continúa impune y al parecer las autoridades quieren ya echar tierra sobre el caso demoliendo los restos del edificio, desapareciendo así las evidencias y pruebas. Este mismo método fue utilizado por Ramón Aguirre para borrar las pruebas en el edificio "A" del Multifamiliar Benito Juárez.

¿Cómo puede haber una "concertación democrática" cuando los asesinos andan sueltos, cuando las mismas autoridades encubre la corrupción y la responsabilidad de gente como Carrillo Arena? ¿Cómo puede hablarse de democracia cuando al principal responsable de los sucesos del Nuevo León, lo premian dándole la Rectoría de la UAM-Xochimilco?

La firma del mal llamado "convenio de concertación democrática para la reconstrucción" fue utilizada por el gobierno para legitimarse, o más bien ese ha sido su intento, ante la celebración del Mundial de fútbol. Sin embargo esto no ha sido así. Ya que con todo y la campaña publicitaria que ha hecho, el pueblo sigue preguntando ¿en dónde quedó toda la ayuda internacional que llegó?, ¿qué ha pasado con la reconstrucción de vivienda?, etcétera; pero también ese convenio tenía otro objetivo, que también le ha funcionado a medias: captar a las organizaciones de damnificados y principalmente a las fundaciones y organizaciones que estaban trabajando paralelamente a ellos. Lograron que instituciones como la Fundación de Ayuda a la Comunidad (FAC) de la jerarquía oficial de la Iglesia Católica entraran de plácemes a esta política e incluso que fueran sus mejores impulsores; al grado de declarar su lucha en contra de las organizaciones independientes y su proclama por un Estado fuerte, duro, como fue el declarado por el padre Enrique González Torres, en una entrevista en el diario *La Jornada*. Esta posición demuestra una tendencia profascista de este sector de la Iglesia Católica. La FAC ha llegado incluso a bloquear conquistas populares para no permitir que se desarrolle el poder popular en contra del poder gubernamental. A nuestra organización la han tratado de golpear de diversas maneras, llegando incluso a retar a golpes a uno de nuestros dirigentes, por exigirles éste integraran la donación de 13 mil 500 dólares enviados desde febrero por un agencia francesa para nuestra cooperativa de cerámica.

Uno de los principales objetivos del gobierno era evitar que el dinero de la comunidad internacional y nacional siguiera llegando de manera directa a los damnificados. Para los primeros meses de este año, como casi nadie daba sus aportaciones a la cuenta 1 de Nafinsa, o sí lo hacían condicionaban su uso y destino, canalizando su dinero a la reconstrucción que los damnificados estábamos haciendo, lo cual nos daba una mayor independencia y fortalecía nuestras organizaciones, al tener autosuficiencia económica. En lo que también hemos demostrado mayor eficiencia y costos menores, en la reconstrucción de vivienda, que los oficiales.

Por lo anterior expuesto, la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre hace pública esta autocrítica por haber firmado el tantas veces mencionado convenio, porque creemos que es necesario abrir el debate al seno de nuestras organizaciones vecinales y ante el resto de la sociedad, de los proyectos que el régimen presenta para tratar de legitimar su política. Consideramos que una cosa es convenir o contratar con el gobierno el precio de las viviendas, las formas de pago, las condiciones de construcción, etcétera, y otra muy distinta es convalidar su política. Pero nunca es tarde para reconocer un error y rectificar nuestra política para fortalecer a nuestras organizaciones y seguir adelante.

Ahora que se acerca el 19 de septiembre, ahora que cumpliremos un año de luto en nuestros hogares por la muerte de familiares, amigos y vecinos, cabe preguntarnos si el gobierno tiene o no responsabilidad en estos hechos. Nosotros creemos que sí y demandamos el castigo a los culpables.

A t e n t a m e n t e
¡POR UNA RECONSTRUCCION AL SERVICIO DEL PUEBLO!
COORDINACION GENERAL DE LA UVyD-19
Responsable Alejandro de J. Varas Orozco"

BIBLIOGRAFIA

- Arreola, Alvaro, et al. *"Memoria: los primeros ocho días". Revista Mexicana de Sociología*. México.. Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM. Año XLVIII/Núm. Abril-Junio, 1986, pp. 105-120.
- Bilbao González, Elena P. y Durán Ana María. "Programa de Servicio Social: Bufete Interdisciplinario de Servicio Social para apoyo a Damnificados de la Colonia Roma." México. UAM-Azcapotzalco. 11 de abril de 1986, 21 pp.
- Bonillas E. de C., Ma. Antonieta "Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre: Un intento de cambio". México. Universidad Iberoamericana. Inédito. 1986, 32 pp.
- Bonillas E. de C., Ma. Antonieta. "Análisis de coyuntura: los sismos de septiembre de 1985 en México." México. Universidad Iberoamericana. Inédito. 1986, 11 pp.
- Camarillo, María Teresa, et al. *Memoria Periodística del Terremoto. (19 de septiembre-10 de octubre 1985)*. México. UNAM. 1987, 610 pp.
- Castillo Pérez, Gabriel Arturo. *El proceso de la educación política en una organización vecinal el caso de la UVyD-19*. México. UAM Azcapotzalco. 1989, 85 pp.
- Durán, Contreras, Ana María, et al. "Notas sobre los efectos de los sismos en la colonia Roma". *Revista Sociológica*. México. Núm. UAM Azcapotzalco. Verano 1987, 4, Año 2. pp. 121-131.
- Durand Ponte, Víctor Manuel. "Sujetos sociales y nuevas identidades". *Crisis y sujetos sociales en México*. México. CIIH UNAM 1992, pp. 587-606. Vol. II.

- El Socialista 75. La Hormiga socialista 6. González Ramírez, Daniel. México. Partido Obrero Socialista. Septiembre, 1985, 8 pp.
- Hernández Aguilar, Sergio Enrique. *"La Comisión Cultural de la Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, visión crítica de un trabajo cultural en el movimiento de la sociedad civil"*. Madrid. Mimeo, 1989, 101 pp.
- Mandel, Ernest. *La Crisis. 1974-1980*. México. Serie Popular Era. 1977.
- Monsiváis, Carlos. "El Terremoto de 1985 Reminiscencias, lecciones y consecuencias". Imágenes y Testimonios del 85. México. Estampa Artes Gráficas. 1995.
- Núñez González, Oscar. *Innovaciones democráticas culturales del movimiento urbano popular ¿hacia nuevas culturas locales?*. México. UAM Azcapotzalco. 1990, 295 pp.
- Pradilla Cobos, Emilio, et al. *Territorios en Crisis. México 1970-1972*. México. Coedición de la Coordinación de Extensión Universitaria, la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM Xochimilco y la Red Nacional de Investigación Urbana. Grupo Editorial Eón. 1993, 272 pp.
- Ramírez Saiz, Juan Manuel. *Actores Sociales y Proyecto de Ciudad*. México. Plaza y Valdés Editores. 1989, 138 pp.
- Ramírez Saiz, Juan Manuel. *El movimiento urbano popular en México*. Biblioteca México: actualidad y perspectivas. México. Siglo XXI. 1986, 224 pp.
- Rico López, Jaime Enrique. *Dinámica de transformación en la colonia Roma a raíz de los sismos de 1985*. México. UAM Azcapotzalco. 1987, 131 pp.

Rivera Ríos, Miguel Ángel. *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985*. Colección Problemas de México. México. Ediciones Era. 1986, 227 pp.

Rodríguez Piña, Jaime. *UVyD Un movimiento que se construye*. México. Mimeo. p. 34.

Ruiz Ortiz, Cuauhtémoc. "PSUM, PMT y PRT ¿Por una reconstrucción burocrática?". *El Socialista* No. 76 Octubre, 1985. México. p. 4.

Sánchez Sosa, Juan José. "Aspectos psicológicos", *La UNAM ante los sismos de septiembre*. Comisión Interdisciplinaria. México. UNAM 1985, 117-136 pp.

Serna, Leslie. *¡Aquí nos quedaremos...! Testimonios de la Coordinadora Única de Damnificados*. México. Coedición Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, A.C. y Universidad Iberoamericana, A.C. 1995, 166 pp.

Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de acontecimientos y declaraciones en torno al sismo ocurrido en México el 19 de septiembre de 1985 aparecidos en los principales diarios*. Anexo especial del número 15 de cronologías e indicadores internacionales y nacionales. México, septiembre 1985, 29 pp.

Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de acontecimientos y declaraciones en torno al sismo del 1 al 15 de octubre de 1985 aparecidos en los principales diarios*. Anexo especial del número 16 de cronologías e indicadores internacionales y nacionales. México, octubre 1985, 36 pp.

Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de acontecimientos y declaraciones en torno al sismo del 15 al 30 de octubre de 1985 aparecidos en los principales diarios*. Anexo especial del número 16 de cronologías e indicadores internacionales y nacionales. México, octubre 1985, 36 pp.

- Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de acontecimientos y declaraciones en torno al sismo del mes de noviembre de 1985 aparecidos en los principales diarios*. Anexo especial del número 17 de cronologías e indicadores internacionales y nacionales. México, noviembre 1985, 35 pp.
- Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de indicadores internacionales y nacionales*. No. 18. México, diciembre 1985, 43 pp.
- Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de indicadores internacionales y nacionales*. No. 19. México, enero 1986, 32 pp.
- Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de indicadores internacionales y nacionales*. No. 20. México, febrero 1986, 37 pp.
- Servicios Informativos Procesados, A.C. SIPRO. *Cronología de indicadores internacionales y nacionales*. No. 23. México, mayo 1986, 44 pp.
- Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre, Grupo de Investigación. *Si hubiera otro terremoto en la Ciudad de México. Alternativas para la acción ciudadana*. Documento de Investigación. México, inédito. 1991, Tomo I, 141 pp. Tomo II, 161 pp. Tomo III, 156 pp.
- Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "¡A falta de Pan, pelotas!" Volante. Febrero, 1986.
- Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "¡Todos a la Marcha contra el pago de la deuda!". México. Volante. Octubre, 1985.
- Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. "Asamblea de Representantes". México. Volante. 19 de Octubre, 1985.

Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre. *Actas*. Archivo, Jalapa 213, Col. Roma. México, Octubre, 1985 a Abril, 1986.

Unión de Vecinos y Damnificados de la Colonia Roma. "Proyecto de Programa de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD)". México. Volante. 5 de Octubre de 1985.

Varas Orozco, Alejandro, *et al.* "Manifiesto de la Unión de Vecinos y Damnificados de la colonia Roma (UVyD)". México. Volante. 26 de Septiembre, 1985.

Vélez Romo, María Elena, *et al.* S/N (Sobre la UVyD en la Buenos Aires). México. Mimeo. 1989, 103 pp.